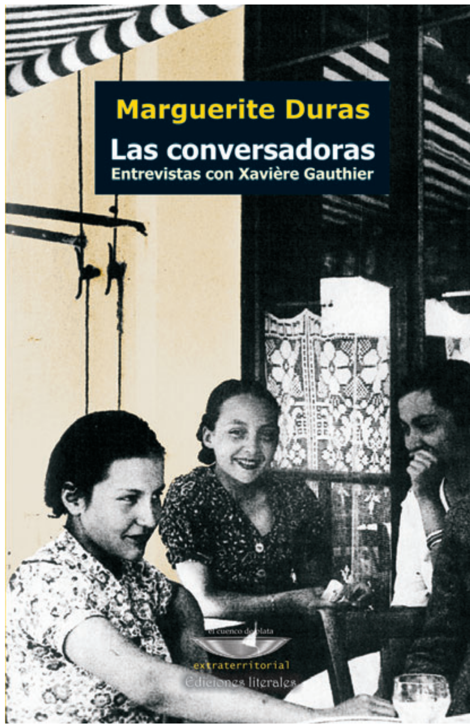
LAS12
18.11.05 AÑO 8 Nº 397

Dos años del doble crimen de La Dársena
Orgullo Glttbi, manual para descifrar la sigla
Mujeres campesinas por la soberanía alimentaria

MARGUERITE DURAS

la mujer en la obra

Anticipo exclusivo del libro en el que la autora revela cómo influyó en sus textos su identidad femenina



MOSTRAR EL AGUJERO

ANTICIPO Durante un verano, la poeta y ensayista Xavière Gauthier y Marguerite Duras mantuvieron seis encuentros que, luego transcriptos, se convirtieron en las entrevistas íntimas, distendidas, reflexivas, que componen *Las conversadoras*, un libro de próxima aparición que permite el reencuentro con una escritora imprescindible.

POR MOIRA SOTO

En la vieja casa de piedra de Neaphle-le-Château, que se compró con los derechos para el cine de *Un dique contra el Pacífico*, en esa cocina abarrotada de ollas y sartenes, especias y hierbas, la escritora y cineasta Marguerite Duras conversó largamente, de igual a igual, con Xavière Gauthier, fundadora de la revista feminista *Sorcières*, poeta y ensayista. Fueron cinco entrevistas distendidas, de mucho intercambio, reflexivas, hasta cierto punto erráticas, que sin embargo dejaron espacios para que las dos mujeres hicieran dulces caseros. El resultado de esos encuentros estivales, más varias páginas de notas aclaratorias y una entrevista posterior –*Desposeída*– aparecerán a comienzos del mes próximo, en una coedición de El Cuenco de Plata y Ediciones literales, con traducción de Silvio Mattoni.

En el prefacio, Gauthier reconoce las dudas acerca de dar a conocer públicamente la desgrabación textual de esos diálogos, respetando el lenguaje coloquial y el ritmo discontinuo, las repeticiones, los desvíos, los conceptos inconclusos a veces retomados más adelante. "Habría sido fácil –y era tentador– reestructurar el conjunto, aligerar el fárrago de lo que aparecía en forma de digresiones (...), enderezar la marcha de cangrejo, sinuosa u ondulante." Finalmente, si no se hicieron esas correcciones "fue porque esa labor de ordenamiento habría sido un acto de censura cuyo efecto sería ocultar lo que sin duda es esencial: lo que se escucha en los numerosos silencios, lo que se lee en lo que no ha sido dicho (...). Lo esencial, aquello que no quisimos decir pero que se dijo sin que lo supiéramos, en las fallas de la palabra clara, límpida y fácil, en todos los lapsus."

Había entonces que dejar lo dicho en esas conversaciones tal cual, en primer lugar por respeto a Marguerite Duras, y en segundo porque se trataba de dos mujeres: con luminosa intuición, Gauthier no descarta la posibilidad de que "si las palabras plenas y bien fundadas fueron siempre utilizadas, alineadas, acumuladas por los hombres, lo femenino puede aparecer como esa clase de yuyos, un tanto escuálidos al principio, que alcanzan a crecer entre los intersticios de las viejas piedras y –¿por qué no?– terminan despegando las viejas placas de cemento con la fuerza de lo que ha sido largamente contenido".

UN CRIADERO DE AMANTES

Hay dos altos picos de popularidad en la vida literaria de Marguerite Duras: a los 44, cuando escribe los bellísimos diálogos de *Hiroshima mon amour*, el film de Alain Resnais que pese a su carácter vanguardista logró un suceso internacional (el texto circuló tanto en las calles que, como recuerda MD en *Las conversadoras*, hasta lo decían las stripers en clubes nocturnos), y a los '70, al publicar *El amante*, suceso mundial con más de dos millones de lectores en Francia, un relato de sesgo autobiográfico por el que le dieron el premio Goncourt. Pero el resto –los numerosos libros que escribió, las películas que dirigió sobre sus propias obras– sólo fue y es objeto de culto de un público conocedor bastante acotado.

Paradójicamente, en el caso de *Hiroshima* –film que la satisfizo– Marguerite Duras fue estafada: nadie le avisó acerca de la cláusula sobre el porcentaje que le correspondía como guionista y diez años después Resnais le comentó que había perdido millones: "Creo que si no hubiera sido mujer, no me habrían robado de esa manera", le dice la escritora a Xavière Gauthier. En cambio, la venta de *Un dique contra el Pacífico* –que realizó René Clément en 1958– le dio la oportunidad de comprarse su famosa casa de campo con un gran jardín, pero se indignó cuando comprobó los cambios que habían efectuado los guionistas, desvirtuando el final.

En cuanto a la adaptación de su best-seller *El amante*, MD ni siquiera se molestó en ver la indigna ilustración estetizante de Jean Jacques Annaud, porque le fueron suficientes las discusiones respecto de los tres guiones que escribió. Por otra parte, previamente había tenido un gran disgusto con las Editions de Minuit, a las que envió el manuscrito en la primera etapa del trabajo. Se quedó esperando cuarenta días, al cabo de los cuales se lo devolvieron sin comentarios y con capítulos suprimidos, frases tachadas, correcciones gramaticales. Se largó a llorar sobre el texto hasta que su joven compañero Yann Andréa se lo arrancó y lo leyó horrorizado. A los dos días, Marguerite firmaba con Gallimard y al poco tiempo estallaba el impresionante éxito de *El amante*. "Quizá pensaron que yo ya estaba envejeciendo y que como había estado muy enferma, no me iba a dar cuenta. Tengo algo que decirles: ellos no son ni serán nunca escritores. Y despídanse definitivamente de Duras. Se acabó, incluso hasta la muerte. Todavía puedo escribir después de muerta", declaró tan campante en un reportaje que le hicieron con motivo de la publicación, seis años después, de *El amante de la China del Norte*, una especie de revancha contra la melosidad publicitaria de Annaud, una novela que lejos de ser una repetición de *El amante* es otro amante, en versión más amarga, menos brillante pero igualmente personal. "Yo siempre voy a buscar a mis amantes a la China del Norte. Manchuria es una especie de criadero de amantes. Allí no hay lepra como en Indochina, tampoco disentería. Creo que inventé completamente Manchuria, pero ya no puedo privarme de esa palabra." De este libro, la escritora imagina que podría hacerse "una película austera, lo menos cinematográfica posible, más bien y no hablada, como India Song".

MI MAMÁ NO ME AMA

Marguerite Donnadieu había nacido el 4 de abril de 1914 en las afueras de Saigón, en la Indochina colonial, de padre y madre maestros que trabajaron en distintas ciudades, como Hanoi y Phnom Penh. "Cuando mi padre murió, yo tenía cuatro años, mis hermanos siete y nueve. Mi madre se convirtió entonces también en padre", anota Marguerite –que elegiría el apellido Duras en tributo al municipio donde vivía la familia paterna en Francia– en uno de los artículos de *El mundo exterior*. "Los tres está-



bamos locos por nuestra madre, y tuvimos que hacerla feliz (...) Por nosotros siguió enseñando para completar su escaso salario de maestra campesina."

Alumna de esta mujer que se gastó veinte años de ahorros en unos terrenos que nunca consiguió ganarle al mar, Marguerite obtuvo precozmente el certificado de estudios primarios, a los once. Edad en que se iba de excursión con su hermanito, a cazar y a matar en la Cadena del Elefante, donde temblando escuchaba al tigre y donde un día vio pasar a cien metros a una feroz pantera negra, según narra en *Las conversadoras*: "Habríamos podido morir veinticinco veces".

A la preciosa y frágil adolescente que aparecía en la tapa de *El amante*, la que viajaba en la limusina negra del chino rico, le llegó la hora del desencanto cuando Laure Adler publicó *Marguerite Duras*, en 1998, a dos años de la muerte de la escritora. Según Adler, que movió cielo y tierra en sus investigaciones e incluso tuvo acceso a los archivos personales de Duras, el amante fue idealizado en el célebre relato: en verdad, la madre habría vendido a su hija al chino, no tanto por necesidad de dinero sino para que su adorado hijo mayor se pudiera drogar tranquilo. "Empero, cuando llevó ese dinero a su casa, Marguerite tuvo por primera vez la impresión de existir a los ojos de su madre. Creo que ahí fue cuando se fundó su deseo de escritura", manifestó Adler a la revista *Lire*.

A los 17, Marguerite Duras se instaló en París, cursó Derecho y Ciencias Políticas en la Sorbona, trabajó en el Ministerio para las Colonias. Ambigua y contradictoria, siguió persiguiendo vanamente el amor y la aprobación de su madre. Durante la ocupación nazi formó parte de una comisión supervisada por los alemanes, encargada de distribuir –o no– el papel entre los editores. En 1943, año en que publica su primera novela *Les impudents* –respaldada por Raymond Queneau– se vuelca a la resistencia junto a Robert Antelme. Se separan, él es detenido. Ella ya está enamorada de Dionys Mascolo –padre de su único hijo Jean, apodado Outa–, pero insiste ante la Gestapo para saber el destino de Robert. Entonces conoce a un tal Delval que dice haberse llevado al marido. Todo lleva a pensar, según Laure Adler, que durante algunos meses Marguerite mantuvo una relación muy cercana con este hombre, si bien a la hora de la Liberación se empeñó en hacerlo detener. A su regreso del campo de concentración, Robert mantuvo excelentes relaciones con Marguerite y Dionys. Entraron juntos al Partido Comunista y poco después fueron expulsados por una denuncia de inmoralidad.

LÚCIDA LOCURA

"Durante mucho tiempo, yo estuve integrada a la sociedad, cenaba en casa de gente... Iba a las presentaciones, me veía con personas... Y luego, tuve una historia de amor", le confía Duras a Gauthier en *Las conversadoras*, reconociendo una vez más lo estrechamente que se ligan en ella vida y literatura. "Una experiencia erótica muy, muy, muy violenta y –¿cómo decirlo?– atravesé una crisis que era... suicida. A partir de entonces los libros cambiaron (...) Pienso que el giro, el viraje hacia la sinceridad se produjo allí (...) En fin, no era una historia de amor, era una historia sexual. Creía que no iba a poder salir de ella. Era muy extraño. Lo he contado desde afuera en *Moderato Cantabile*, pero nunca hablé de ella de otro modo (...) Fue una ruptura en profundidad. Seguí llevando una vida mundana, y luego un día, poco a poco más bien, eso se terminó por completo (...) Atravesé momentos peligrosos en mi vida, lo sé. Pero no eran vividos conscientemente, mientras que en este caso yo sabía claramente lo que quería (...) Ya estaba en el 'Me matas' de *Hiroshima*. Lo había escrito pero nunca, nunca lo había vivido."

A propósito del film *Nathalie Granger*, rodado en su casa de campo, MD habla de las tareas domésticas, de cómo transcurre el tiempo para las mujeres, de su intención de revisar la gramática de la imagen, de la imposibilidad de la genuina comprensión entre hombres y mujeres ("nos vamos llevando así, juntos, pero hay paredes entre ellos y nosotras"). En el citado film, Duras trabajó con Lucia Bosé y Jeanne Moreau,



dos estrellas, "y en lugar de hacerlas actuar las muestro de espaldas. Muestro sus manos durante diez minutos. Ellas estaban encantadas, felices de filmar así. Lo entendieron totalmente". Los trabajos de la casa, la doble jornada, llevan a MD a decir que "habrá que tener amantes, tal vez maridos, pero no convivir, no darle asidero a la servidumbre".

En su diálogo con Gauthier, Duras vuelve insistentemente sobre el tema de la locura, ella que ha sido tachada tantas veces de chiflada, de desconsiderada, de autodestructiva. Recuerda a las brujas que según Michelet empezaron a hablar solas en la Edad Media, en ausencia de los hombres, en el bosque. "Las quemaron. Para detener, contener esa locura, contener el habla femenina." Y como para demostrar que puede tomar distancia de su propio enajenamiento, cuenta un extraordinario episodio que vivió, o más bien que la tuvo de extrañada protagonista en el aeropuerto de Roma. Un paréntesis, un blanco, un estado que se emparienta con el arrebato de Lol. V. Stein.

Se trataba de encontrarse un director para *Destruir...* porque al productor de París le interesaba el libro, pero no quería saber nada de que Marguerite lo filmase. Pues bien, la escritora y cineasta se tomó el avión correspondiente y bajó en Roma, donde supuestamente iba a haber gente esperándola. Pero algo falló, quizás esperaban a una mujer más alta, ella tampoco reconoció a nadie con aspecto de productor de cine. Podía haber llamado por teléfono, pero optó por sentarse en un banco del hall del aeropuerto y se quedó allí hasta el atardecer. Sólo se levantó para tomar un capuchino que se volcó encima de la falda blanca. "Estaba inmunda", comenta. Pero no hizo el menor gesto de limpiarse, volvió al asiento. Y siguió mirando a la gente. Siete horas y media continuadas. Por fin, decidió moverse, llamó al productor que estaba desesperado porque había ocurrido un accidente en Milán esa mañana y pensaron que acaso ella se había equivocado de avión. Luego, cuando contó lo que había sucedido, le dijeron que era suicida. "Pero yo estaba muy bien en ese banco (...) Estaba donde hacía falta que estuviese, bien. Nadie sabía dónde estaba. Nadie en el mundo (...) Hay algo que pasó, algo que fue sacudido en esa espera. Tal vez una necesidad extrema de soledad."

Yo siempre voy a buscar a mis amantes a la China del Norte. Manchuria es una especie de criadero de amantes... habrá que tener amantes, tal vez maridos, pero no convivir, no darle asidero a la servidumbre.

La respiración enrarecida

En la primera entrevista de *Las conversadoras*, Xavière Gauthier le pide a Marguerite Duras que hable sobre "la manera en que el lenguaje se organiza en sus textos, probablemente de manera muy diferente a cómo se organiza en los textos de hombres". El diálogo, en sus tramos más sustanciosos y esclarecedores, prosigue así:

M.D.: –Nunca me ocupo del sentido, de la significación. Si hay un sentido, se desprende después. En todo caso, nunca es una preocupación.

X.G.: –De hecho, no le hablaba de sentido. ¿Cómo es que se dispone el lenguaje, en el libro, sobre el papel?

M.D.: –La palabra cuenta más que la sintaxis. Ante todo son palabras, por otra parte sin artículos, que llegan y se imponen. Siguen el tiempo gramatical bastante después.

X.G.: –Pensaba... sin artículos. (...) Me pregunto si no hay una especie de retiro, de retención del sentido gramatical habitual.

M.D.: –No es consciente. Son blancos, si usted quiere, que se imponen. Sucede así, le digo cómo pasa eso, son blancos que aparecen, quizá bajo el impacto de un rechazo violento de la sintaxis, sí, pienso que sí, reconozco algo ahí.

X.G.: –Y cuando dice "blancos", ¿también son huecos o faltas?

M.D.: –Alguien dijo la palabra: anestesia, de las supresiones.

X.G.: –Me preguntaba si eso no sería algo de mujer, verdaderamente femenino, blanco. Si por ejemplo hay una cadena gramatical, si hay un blanco adentro, ¿acaso allí no estaría la mujer?

M.D.: –¿Quién sabe?

X.G.: –Porque eso sería una ruptura de la cadena simbólica. Y en sus libros está eso (...) Para mí sería como una ruptura, como cuando retenemos el aliento. Hay un ritmo y están esos momentos en que ya no se puede respirar, algo está bloqueado.

M.D.: –Sé que el lugar en que se escribe, donde se escribe –en mi caso, cuando me pasa– es un lugar en que la respiración está enrarecida, hay una disminución de la agudeza sensorial. No se oye todo, sino solamente algunas cosas, vea...

(...)

X.G.: –¿Y qué le dijeron los hombres?

M.D.: –La palabra "enfermo" aparece en cada carta.

X.G.: –¿Enfermo?

M.D.: –"Estoy enfermo de leerla".

X.G.: –¿Y las mujeres no?

M.D.: –Las mujeres también.

X.G.: –¿De la misma manera?

M.D.: –Sí. Entonces, si podemos avanzar un poco, o sea que podemos decir: esos libros son dolorosos, de escribir, de leer, y ese dolor debería conducirnos a un campo... un campo de experimentación. En fin, quiero decir, son dolorosos, es doloroso porque es un trabajo que lleva a una zona... todavía no explorada, tal vez.

X.G.: –Todavía no sacada a la luz.

M.D.: –Es ese blanco de la cadena del que usted hablaba. No quiero decir psicoanálisis..., lo femenino, si usted lo prefiere. ¿No?

X.G.: –Sí, sí.

M.D.: –Tal vez sea eso lo que causa el dolor.

X.G.: –Sí, yo pienso que sí. Y quizás aún no había sido sacado a la luz, no se lo había tocado. Es posible que el hecho de mostrar el blanco, de mostrar el agujero, enferme, y hay motivos. En tal sentido, es enteramente subversivo.

M.D.: –¿Cree usted que un hombre no puede escribir *Destruir..., El amor*?

X.G.: –Estoy convencida de ello, estoy convencida de que no puede ser más que una mujer y verdaderamente una mujer. La dificultad radica en mostrar exactamente por qué (...) ¿Acaso un hombre, en su sexualidad, mostraría así el blanco? Porque es sexual ese blanco, ese vacío.

M.D.: –No, no creo; él intervendría. Yo no intervengo.

(...)

X.G.: –Y ésa es una escritura finalmente de hombre, es decir, la imagen que las mujeres se forman de sí mismas es una imagen masculina, ¿no?

M.D.: –Sí, por supuesto, ¿cómo pretende usted que sea de otro modo? La empleada doméstica que sale a bailar se disfraza de burguesa. La mujer que escribe se disfraza... de hombre.

X.G.: –Sí, es decir que ella piensa que para tener acceso a la literatura hace falta que se convierta en un hombre.

M.D.: –Sí, siempre se empieza con esa imitación. Es el primer trabajo que hay que hacer.

X.G.: –¿Reconocerse como mujer?

M.D.: –Sí, yo no me libré de ello. A los veinte años, cuando me decía: "casi parece de un hombre", me causaba satisfacción.

FOTO: GONZALO MARTINEZ

A MANO ALZADA, POR MARIA MORENO

¡Marche presa!

(La mirada de los machos sobre su propio ombligo y los roles que –simula– mover el aburrimiento.)

Una mujer sueca fue condenada por violar a un hombre, un ex novio que acababa de casarse y que la invitó a ella y a su amigo a un departamento donde se durmió para despertar y comprobar que estaba siendo violado, o una mujer noruega fue condenada a nueve meses de prisión y a pagar 40.000 coronas por hacerle una fellatio sin consentimiento a un amigo de su amante. La noticia pasó por los medios con variaciones tales que parecían referirse a hechos diferentes pero con similitudes, que hacían pensar en el desarrollo de un nuevo mito urbano como el del niño asado que, supuestamente, fue servido a sus padres como plato principal por la mucama y que alimentó la imaginería de la Asociación Psicoanalítica Argentina en pleno peronismo. Y el equívoco parece explicable porque, desde que se estrenara la película *Adorado John,* donde una pareja se estrujaba contra un árbol insinuando que ella carecía de bombacha y aunque ya hayan pasado bajo el puente de los derechos sexuales muchos hombres con peluca y mujeres fumando cachimbos, swingers con página web y clubes de lamedores de stilettos, en el mito argentino los nórdicos van primero en suicidios por confort.

Esta noticia sobre lo que parecería un exceso de derecho o un puntillismo de la extensión de derechos, que ahora alcanza hasta los habituales acusados, o una revancha irrisoria según la tribuna barrial, cuyas risotadas se escuchan desde aquí, permite algunas observaciones.

1) Es interesante cuán rápidamente, en el caso de la violación a un hombre, la ley comprendió que no hacían falta ni amenazas de muerte ni heridas y contusiones que probaran firme resistencia para hacer pertinente la acusación de violación.

2) También sorprende la rápida aceptación del término "violación" aplicado a un acto que no implica penetración genital, aunque no son menores las razones meramente coreográficas: ¿cómo comprobar no consentimiento si un hombre ha tenido una erección, ha sido montado y vaciado de sus jugos con la sola explicación de que se encontraba dormido?

3) Si bien no existen precisiones sobre si el hombre había alcanzado el orgasmo o siquiera si tenía una erección, es también interesante cómo la ley comprendió inmediatamente que se debe atender al no consentimiento y no a la verificación de si la víctima ha gozado a pesar de no haber consentido.

4) Cuánto le debe este hombre al feminismo. Y qué fácil le resultó todo a sus expensas. Pero mientras en un blog alguien grita que él, en su caso, hubiera gritado "sigue chica, sigue, y mata a la serpiente por la cabeza", la tribuna femenina, tal vez compadecida de la mujer que murió simbólicamente como el pez, se pregunta si el hombre fingió dormir mientras hacía cálculos mentales sobre sus beneficios en el juicio que planeaba hacer, descree de que una boca habilidosa pueda despertar al miembro inocente sin despertar a su dueño o infiere en el dormido una mortal frigidez que exige venganza.

Las estructuras elementales de la violencia, ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos, de Rita Laura Segato, es un libro que corre la figura de la violación de su par protagonista –victimario-víctima– para apuntar a la fraternidad viril, ese espacio donde la hombría cristalizada por el status patriarcal da sus pruebas. Segato apoya la tesis de Carole Puteman, según la cual no sería el asesinato del padre aquello que funda la ley y el contrato entre iguales sino la apropiación de todas las mujeres de la horda por el macho, patriarca primitivo: la ley de status entre los géneros sería anterior al parricidio como origen de la cultura. La violación no sería ni una patología ni un pasaje al acto de la dominación masculina sino, más allá de los períodos históricos y las sociedades que no la consideraron un delito sino parte de rituales colectivos reglados y ordenados en determinadas circunstancias, como un elemento fundamental para la reproducción de la economía simbólica patriarcal, teniendo en cuenta que la estructura patriarcal no puede confundirse con sus representaciones ni con sus consecuencias no siempre lineales. Segato se vuelve al señalado por el prejuicio –negro, inmigrante, delincuente, marginal– para revelar a través de su testimonio su característica de agresor/víctima de un mandato. A través de entrevistas a violadores realizadas en la cárcel de Papuda, Segato y su equipo dieron otro sentido al hecho de que gran parte de los entrevistados no podía dar cuenta de sus motivaciones: según su expresión, a la manera del "arte por el arte", las violaciones no tienen por fin la satisfacción a desmedro de la voluntad de la mujer ni producto de su resistencia, sino que son agresiones por la agresión misma. Para los entrevistados o los dichos de sus prontuarios es un enigma el haber pasado al acto mediante "el impulso por el que un sujeto masculino se siente atacado por los signos y gestos de la femineidad". En el fantasma de violación es fundamental la presencia imaginaria o real del otro hombre o los otros hombres en calidad de testigos de una suerte de demostración de virilidad. Se entiende que quien rinde ante los ojos de la fratría esa prueba es alguien que se encuentra en posición de subordinación respeto de otros hombres. Lejos de ser una prueba de poder funciona como un intento fallido por restaurar una autoridad masculina dañada no tanto real sino estructural, en razón de clase, raza, ausencia de bienes.

La sueca o noruega de la noticia-mito ocupa el lugar del hombre agresor –lo cual podría tener una función reivindicativa– y, más bien como en la violación tradicional, es un mero instrumento donde es la mirada del tercero la que ordena la escena. Sus labios no son ni sensuales ni autónomos: con un ligero desplazamiento de lugares ella sirve a un hombre en su cumplimiento del mandato ritual de asistir a la escena donde un hombre es arrancado de su voluntad *hasta por una mujer*, lo cual confirmaría su propia virilidad.

En la versión pedestre y bromista, tales sofisticaciones jurídicas sólo pueden suceder en países donde el único problema es el aburrimiento. Por eso es razonable que el protagonista sea un hombre dormido.

URBANIDADES

padres & hijos

POR MARTA DILLON

La verdad es que no es éste un momento cómodo para cronistas. El paisaje cotidiano se retoba, sobre todo para quienes alguna vez creímos que existe un lugar correcto en el que estar (ya sé, error propio, no más ni menos). Verdades aprendidas y desaprendidas más o menos, hay algo de hiel en el trago que estamos digiriendo en esta semana. Ningún lamento por la vida política de Aníbal Ibarra, no nos confundamos. Es ese modo de ser padre/madre que enarbolan los deudos de Cromañón lo que hace tan difícil de bajar las imágenes de la Legislatura, no en llamas, pero sí ardiendo con una crispación que recuerda a los ahorristas de veranos anteriores y cacerolazos también encendidos pero a los que rápidamente se les mojó la pólvora. No voy a entrar en las prerrogativas de la clase media porteña, ni en la lección mal aprendida de estos padres/madres de tantas otras y otros que se tomaron su tiempo para entender quiénes eran sus hijos e hijas. Digo que estoy incómoda porque no se puede aludir al dolor y manifestarse feliz y (agradecido/a a los hijos e hijas muertos) por la suspensión de un jefe de Gobierno. Porque no patear hacia afuera es, como siempre, apuntar la sospecha lejos de casa, como cuando se disculpa al ingeniero del gatillo fácil o se llora por el espanto descubierto demasiado tarde cuando en realidad lo único que se hizo antes fue mirar a otro lado. Y esa autocrítica para qué. Mi pregunta es cómo estos padres/madres mirarían a sus hijos/hijas mientras vivían. Cuántas cosas los hubieran espantado de sus conductas y sus placeres, cómo ahora se está dibujando una línea plana de sus vidas como si sólo hubieran sido víctimas. Me acuerdo de tantos pibes llenándose de porro y cerveza para poder digerir ellos la mesa familiar y el voto conservador y el espanto por los chorros y las ganas de matarlos a todos, a todos que también eran los propios hijos. Me acuerdo, por caso, de un amigo que muriendo les decía a sus padres (clase media del conurbano, en franca decadencia como todos nosotros) "ustedes no querían un hijo puto, ahora tienen uno con sida que se va a morir". Algo de eso hay en la bengala que se tira al cielo cerrado de un galpón oscuro. Algo de eso debe haber en la desesperación por encontrar un culpable lejos de casa, ese que algo habrá hecho.

EL MEGAFONO

¿Algo están diciendo?

POR LILIANA VIOLA

Cuando todos los que estamos aquí hayamos muerto, ciertas palabras que hoy nos avergüenzan o estremecen probablemente recuperen algún candor. Mientras tanto, fieles a un pacto que nadie propuso, los que estuvimos aquí no podemos dejar de sobresaltarnos si alguien comenta "mi amigo está desaparecido", para referirse a alguien que estuvo faltando a las últimas fiestas, o si otro pide a gritos "¡quiero desaparecer!" ante la inminencia, por ejemplo, de un examen. Pero, de todas formas, es muy raro encontrarse con esas frases. Casi mecánicamente buscamos sinónimos, hacemos el rodeo que haga falta para evitar ofender nuestra propia herida. La palabra "desaparecido", que como tantas del castellano es capaz de connotaciones incontrolables, ha quedado reducida a una sola, inédita hasta la llegada de la última dictadura y bien conocida por todos más allá de sus credos. La atrocidad marcó el lenguaje. Así es que a ningún empresario circense se le ocurriría hoy promover su número de acrobacia con el nombre de "vuelos de la muerte". Somos dueños, las y los argentinos contemporáneos, de unas cuantas palabras a las que no las rozan ni el humor ni el doble sentido. Lo mismo, seguramente, les habrá ocurrido a aquellos que despertaron del nazismo o de la bomba atómica. Es por esta razón que resulta inevitable sobresaltarse cuando, de pronto, las conductoras de *Grandiosas* anuncian que llegará un momento frívolo –"boludo", dicen ellas– y le aseguran a su invitado de turno que, a continuación, "El chupador" hará desaparecer el objeto de su vida que más desdeñe. Además, garantizan que una vez que sea chupado, ya no habrá manera de encontrarlo en ningún sitio de este planeta. El artefacto en cuestión es un cilindro gigantesco con reminiscencias de preservativo, lo cual hace pensar, avalado por las profusión de bromas alusivas, que el término "chupar" pretende apelar a su acepción erótica. Pero el artefacto, de precariedad técnica, no tiene lengua ni chupa, sino que roldana y soguita mediante, se lleva hacia arriba al objeto en desgracia. Las conductoras finalmente festejan el hallazgo del nombre, surgido, según ellas, de la borrachera de uno de los productores. No se trata de una conspiración contra la memoria ni siquiera existe mala intención. Pero es la prueba de que a veces la prisa por estar de vuelta nos hace borrar nuestros propios pasos. Además de los intentos voluntarios de recuperar la memoria, investigar el pasado, ya sea con testimonios, trabajos teóricos, marchas, educación formal, museos, el lenguaje en su propia acción de nombrar funciona como alerta. Sería salvaje proponer un vocabulario fundamentalista, e incluso un atropello pretender que generaciones futuras sintieran ante estas palabras lo mismo que nosotros; transmitiremos su significado, nunca su efecto. Pero otra cosa es que desde y en el presente, se ignoren las connotaciones que aún subsisten. En este sentido, también sorprende el título *Algo habrán hecho* (por la historia argentina) para un programa que se propone revisar la historia nacional desde las Invasiones Inglesas. ¿Hace falta explicar por qué? Tan dolorosa como las otras, esta frase acuñada también durante la dictadura funciona como una contraseña. Cita textual que alude a quienes no supieron o no quisieron ver los crímenes del terrorismo de Estado; denuncia de una actitud cómplice y también el *mea culpa* de toda una clase. Resulta muy difícil encontrar la relación entre todo esto y el programa que lleva ese título. Tal vez sea apenas una liviandad más, entre aquellas con las que este programa se propone contar el pasado desde el saber de un historiador que no habla como historiador sino como guía turístico. La gran revelación esque las balas de Santo Domingo no son tales y que en el 25 de Mayo escasearon los paraguas y las empanadas. ¿Estos son los grandes mitos de la historia argentina? El personaje de Pergolini, un chico muy desorientado que quiere saber de qué se trata, parece personificar a una población ansiosa por simplificar para sentir que entiende –"¿y, entonces, hubo goma?", pregunta–. Esta historia animada no dista mucho de lo que contaban las figuritas esquemáticas de antaño, pero tal vez esto ya estaba anunciado desde el título así como también desde los primeros minutos, cuando se nos advierte que la historia argentina ha estado protagonizada por "héroes y villanos". ¿Aportará algo a nuestra capacidad de análisis hacer de la historia una historieta? ¿O resultará tan inútil como arrojar flores a Moreno al Río de la Plata?

las12@pagina12.com.ar

VOCES QUE HACEN CRUJIR LA TIERRA

VIOLENCIAS **Dos años pasaron desde que la trama del crimen de dos jóvenes en Santiago del Estero empezara a quebrar el fortín de impunidad sobre el que habían construido su poder los Juárez y su corte de espías y empresarios. Sin embargo, la causa está estancada y las mamás de Leyla Bshier y Patricia Villalba se sienten más solas que al principio.**

POR ROXANA SANDÁ

A su manera, Olga Villalba y Mirta Nazar dosifican el llanto; una se lo permitirá al final de la charla. La otra se entrega a espaciados exabruptos. Sostienen que el doble crimen de La Dársena, donde aparecieron los cuerpos de sus hijas, Leyla Bshier Nazar y Patricia Villalba, amenaza convertirse en lo que ambas sentencian como "un caso que nos deja con las manos vacías y atadas".

Cuencos vacíos de respuestas que exigen a una Justicia local por la que desfilaron cinco jueces hasta el actual, Mario Medina, renunciado de palabra a principio de mes y que ahora prosigue a cargo del caso, a instancias del Superior Tribunal de Justicia. Un magistrado del que recelan a conciencia "porque, mientras esté, nunca se va a conocer la verdad".

Alude Mirta Nazar a nombres masculinos, cruza datos, ofrece hipótesis de sitios precisos desde donde deberían trazarse los periplos más oscuros que recorrieron Leyla y Patricia. "Pero con eso no alcanza, no hay testigos. En toda la provincia no hay siquiera una persona que se anime a hablar, a desenmascarar a los verdaderos asesinos de las chicas."

La idea del monolito que se inauguró el 6 de este mes, último aniversario de las muertes, había surgido años atrás, cuando los familiares de las víctimas decidieron construir un sitio donde recordarlas para siempre, "pero una vez que se condenara a los autores intelectuales y materiales de los hechos", advierte Olga, con la crispación de saber que la inercia judicial y la impunidad local alteraron todos los órdenes naturales de su vida. "Ni siquiera erigimos este monolito cuando pensábamos hacerlo. Hasta en eso no pudimos cumplir con nuestras almas."

Y no agrega, pero sabe que la estructura que tan gentilmente construyó Vialidad es una llaga abierta sobre esa franja de tierra y sangre en que se transformó La Dársena, a la vera de la Ruta Provincial 8, en el ingreso del camino vecinal, con los mismos pastos secos que suelen rodear por toda presencia cada descubrimiento siniestro que acontece en Santiago.



LEYLA

Desde el mes pasado, algunos huesos de Leyla Bshier Nazar permanecen en la morgue judicial de Buenos Aires hasta que la perito en tafonomía Fabiana Martín logre determinar si el cuerpo de la joven fue devorado por animales salvajes o perros. La tafonomía, esa rama de la paleontología que estudia los procesos que sufre un organismo al pasar de la vida a la muerte, mutó la historia de Leyla y el 40 por ciento de lo que quedó de ella, en objetos de antropología forense. La marca identitaria de esa mujer está prolijamente reducida en bolsas de nylon, "como muchos quieren que esté, porque todo esto no hace más que desviar la investigación de lo que realmente ocurrió con ella. ¿Por qué no investigan todos los circuitos donde se realizan las fiestas del poder? ¿Por qué no profundizan en la hipótesis del Viejo Bar?", lamenta Mirta y refiere a uno de los locales pisados por su sobrina y los hombres que la compartían y la intoxicaban en maratones de sexo, droga y alcohol.

Su abogado, Washington Inca Cardoso, insiste en "meterse en la primera parte de la historia, el sitio donde fue la fiesta", porque, al cabo, la tía de Leyla no yerra al maliciar los night club locales: de los testigos posibles, primero murió el mozo del Viejo Bar, Rubén Lodi; después el cliente Carlos Rufino y en abril último asesinaron al dueño, Germán Szelske. Tres hombres que podían arrojar luz sobre las últimas horas de vida de Leyla y el día a día de las mujeres encerradas en ese sitio para "alternar" con los habitués.

Además de los muertos, la causa llegó a tener 35 detenidos, de los cuales hoy quedan siete: el ex jefe de inteligencia del gobierno juarista Musa Azar; su hijo, Antonio Musa Azar Cejas; los policías Francisco Mattar, Héctor Albarracín y Pablo Gómez; el peón del zoológico privado de Musa, Damián Silvero; y José Patricio Lludgar, un carnicero acusado de partícipe necesario en ambos homicidios.



PATRICIA

"A La Dársena voy casi nada –dice Olga Villalba–. El otro día, cuando se inauguró el monolito, se lo dije a otra persona: cada vez que vengo aquí es como si fuera que no llego nunca. Con qué resto puedo imaginar cómo tiraron a mi hija en este descampado, agonizando. Siento tanto odio... ¿Con qué derecho me la quitaron?" Su abogado, Héctor Barrón, habla de "un pacto de silencio" entre poderes, de un juez "que ni siquiera reúne los requisitos constitucionales para desempeñar su función; un caradura", de la sugestiva "ausencia de testigos" y de "los papelones del Poder Judicial santiagueño: la causa está parada, los que están detenidos van a terminar convirtiéndose en víctimas, testigos clave que podían aportar a las líneas investigativas que proponemos murieron asesinados o en circunstancias sospechosas, y la pista de la reanimación de Leyla Nazar en el hospital Independencia, adonde fue llevada por el concejal Antonio Romano y el ex vocero gubernamental Xavier Ferrera Peña, ni noticias". De hecho, la médica Silvia Carabajal, que atendió esa noche a la joven, fue removida de su cargo al igual que el tercer juez de la causa, Arnulfo Hernández, quien en algún momento pretendió seguir esa línea investigativa. "¿Se entiende ahora lo que quiero decir cuando sostengo que estamos solos?", concluye Barrón.

TIERRA DE MANSOS

"La tierra de los mansos ha comenzado a crujir y su fuerza todavía tímida marca el camino por donde quiere transitar los próximos años", sentenció el investigador del Conicet y profesor de la Universidad Nacional de Santiago del Estero Raúl Dargoltz. Pisando esas brasas estuvieron las marchas multitudinarias de viernes que gestaron la intervención federal y el movimiento de mujeres y hombres que juntó 20 mil personas en la Plaza Libertad y 102 mil firmas solicitando la reforma constitucional. "Yo veo que Santiago es otro, y les pido a los santiagueños y a las madres que no permitamos que nos maten a nuestros hijos y que defendamos esa libertad que hemos conseguido con las muertes de las chicas", aunque las palabras de Olga se amarguen "porque también observo que la Justicia se vende por pocas monedas".

El consejero suplente de la Magistratura, Miguel Antonio Juárez Quiroga, dijo esta semana que "poco o nada ha cambiado para lograr la jerarquización y el prestigio de la administración de Justicia en Santiago del Estero", y descree de garantías que impidan la injerencia de los poderes Ejecutivo y Legislativo en el llamado a concurso para cubrir los cargos de catorce jueces del crimen y tres fiscales de Cámara. "Es como un teatro con diferentes actores y en el medio nosotros, los familiares, sin nadie en quien poder confiar. A veces creo que esto es como una gran mentira y que en definitiva nos usaron para voltear a los Juárez."



Mariana, la testigo

POR ALEJANDRA DANDAN

Quién es Mariana Contreras? Hace muchos pero muchos meses ya, cuando los tornados interventores se cernían sobre las áridas tierras de Santiago del Estero, su nombre apareció repentinamente durante una amena cena con aire familiar. Eduardo Luis Duhalde aún no había conseguido el visto bueno de Casa de Gobierno para avanzar con la intervención federal. Pablo Lanusse todavía funcionaba bajo el mando de Gustavo Beliz en el Ministerio de Justicia. Y en Santiago del Estero aún nadie se había atrevido a franquear la poderosa D-2 de Investigaciones donde Musa Azar alojaba hacía años los expedientes de espionaje ilegal de 30 mil santiagueños. En la mesa de comedor del hotel del centro Santiago, los dos jefes políticos de la futura intervención se pasaban informes, comentarios y detalles. En ese contexto, saltó el nombre de Mariana. Como un acto de provocación, como la muchacha que todos los días le oponía su cuerpo al régimen de los Juárez, desde la calle, donde ejercía la prostitución.

Hasta el doble crimen de La Dársena, ese capítulo aún incomprensible de la historia de Santiago del Estero, Mariana alternaba sus noches entre su parada en una de las plazas del centro de la ciudad y las mesas metálicas de Saravah, el territorio donde la doble moral santiagueña permitía el inicio de la noches de fiestas de los hijos del poder. Y fue Mariana quien prestó su voz al relato de las dos jóvenes muertas. Fue la primera y la única testigo que instaló a Leyla Bshier y a su última noche de vida entre las mesas metálicas del escenario bar, entre hijos del poder de Santiago.

Al cabo del tiempo, Mariana deambulaba entre las paradas habituales de sus compañeras para recoger algún dato, cualquier dato sobre Leyla, que pudiera arrojar algo de luz a una investigación siempre y cada vez más remanida. Mientras tanto, hacía malabares con sus hijos, sus servicios de distribución de sexo puerta a puerta y la casa del Instituto de la Vivienda del Vinalar con la que el Tata Juárez hacía tiempo la había convertido en una de las hijas dilectas de la provincia.

Esa era Mariana cuando llegó la intervención. O todavía no. Todavía no era ésa, porque a Mariana le faltaban unos golpes: una de las brutales palizas provocadas por el régimen agonizante, pocos meses antes de la caída. “Tengo la cara desfigurada –contó un día–, la mitad de la cara morada.” Como cada vez, como cada noche a la hora de las citas, alguien llamó a su celular para convocarla para un servicio. Cuando llegó, no se encontró con un cliente sino con la recreación de alguna de las escenas relatadas por los ex detenidos políticos, secuestrados y torturados durante la década del ’70 por el comisario Musa Azar y sus secuaces, muchos de los que seguían presentes bajo el mandato de los Juárez.

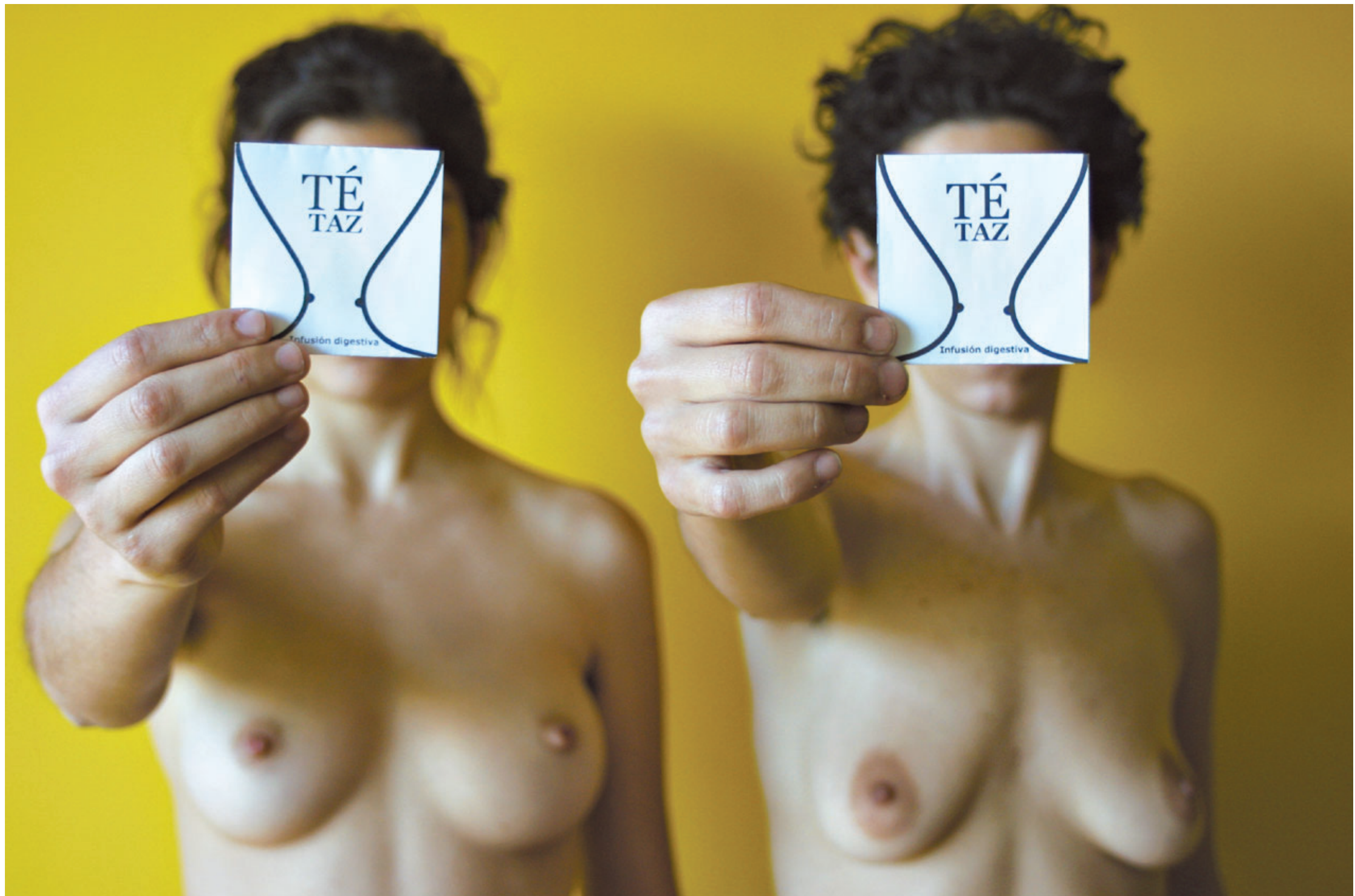
La fractura en la mejilla la acompañó durante meses. “Haber hablado en la causa –decía Mariana en ese momento– me perjudicó, me ha cagado la vida: los clientes no me buscan, ya ni siquiera trabajo.” Cierto que tuvo miedo, que a partir de ese día su compañero decidió acompañarla cada vez que se marchaba a trabajar, que él aprendió a apostarse como custodio privado detrás de una ventana, de una puerta o de un auto o a tragarse el orgullo de varón para sostenerla. Pero Mariana salió. Salió de nuevo con la cara partida, negándose al silencio, como resistiéndose a formar parte de aquel colectivo santiagueño donde las mujeres parecían limitadas a las condiciones impuestas por el régimen.

El último 23 de octubre Mariana Contreras ocupó una de las mesas del Colegio de Abogados de Santiago. Como secretaria general de la Asociaciónde Mujeres Meretrices de Argentina filial Santiago del Estero (Ammar), Mariana presidió el primer congreso nacional de la organización en el interior del país. La conducción nacional decidió desplazar los congresos al interior para fortalecer a las mujeres que se abren camino en contextos donde se acentúan las condiciones de explotación, de condena social o de represión sobre las trabajadoras. “Y empezamos en Santiago por la situación de Mariana”, explica ahora Elena Reynaga, secretaria general de Ammar Nacional. “Pensamos que era importante que la sociedad santiagueña sintiera que ella no está sola, que tiene una agrupación detrás que está para respaldarla.”

Mariana peleó contra los remolinos de la apatía y del miedo con las herramientas que estaban a su alcance: esa suerte de resorte interno que la obliga a sublevarse cuando algo no está bien o que la hacía volver a aparecer en escena –aun bajo el dedo acusador de los ciudadanos de la doble moral– cada vez que había que hablar de Leyla para situarla nuevamente entre los poderosos, como si fuera ella misma, como si fuera un acto de piedad o de justicia. Con ese ímpetu, y no mucho más que eso, se presentó en la Casa de Gobierno; consiguió entrar al Ministerio de Desarrollo Social y, un día, logró pararse frente a dos inmensas cajas de preservativos. La funcionaria a cargo del área había recibido las cajas con la orden de que se pusiera a trabajar con el programa de prevención del HIV. “Pero menos mal que me encontró a mí –salta Mariana–, ¡porque la mina no tenía idea qué hacer con todo eso!”

A fuerza de volver, consiguió el auspicio del gobierno para el Congreso de las meretrices en Santiago. Logró el auspicio del Ministerio de Salud, que el ministro de Justicia de la provincia participara del debate, que el gobernador Gerardo Zamora se ausentara con aviso y que otras cuatro compañeras de la calle pisaran el Colegio de Abogados para participar de los debates. Claro que no fue lo único que logró: “¿Cómo, no sabías? El viernes antes de que empiece el congreso –dice– me metieron en cana.” “Así que ahora sos la delegada de las putas –le dijeron–: así la vas a pasar todos los fines de semana.” A pesar del aparente acuerdo de Ammar con el gobernador, ese otro bastión, el de la policía de Santiago, la detuvo por violación al artículo 83, una de las leyes al estilo de los viejos edictos policiales. El proyecto para derogar el artículo 83 se discutió durante los días del encuentro de las meretrices.

En noviembre de 2003, Elena Reynaga entregó en la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación una serie de denuncias de la secretaria general de Ammar Rosario. El 27 de enero de 2004 Sandra Cabrera apareció muerta en una de las calles del centro. “¿Entiende lo que le digo?” –pregunta ahora Elena Reynaga. Mariana Contreras no es Sandra, dice Reynaga. Ni tampoco es Leyla Bshier, ni ninguna de las dos jóvenes muertas hace unos meses en Ushuaia. No lo es. Pero, ¿está claro?





LESBIANA Té Taz. Una infusión para digerir lo indigerible. Una tesina moderna para el mal de ojos. Si su vecina la envidia por sus “novias” déle un Té Taz. Si su madre aún se/le pregunta por cuál fue el error, déle un Té Taz. Aunque es más apropiado para el uso personal, el Té Taz fue concebido por las Mujeres Públicas –colectivo de arte político– para vomitar o digerir la violencia lesbofóbica. “Por nuestras elecciones de vida, las lesbianas generamos enormes conflictos con algunos de los supuestos básicos que estructuran la cultura heterosexual. Ponemos en conflicto a la familia tradicional, a la maternidad, al modelo de relacionamiento sexual típico, etc.”, asegura una Pública. Para Magdalena Pagano, “la visibilidad es una forma de lucha y liberación para sumar eles”. Así define a la Marcha del Orgullo, aunque “es necesario formular un posicionamiento político más claro. Tengo la sensación de que se corre peligro de sumarnos a un espacio despolitizado, desideologizado y carnavalesco”. Pida su brebaje en la marcha. Si el Té Taz no es suficiente, puede acompañarlo con una buena torta.

INTERSEX No le gustan las marchas n
sex puede ser parte del Movimiento Lgttb, aun
nar, hacer estallar. Mauro Cabral redobla la apu
movimiento Lgttb es un verso. Algunos teneme
dad de género. ¿Las personas I qué tenemos? ¿N
su vientre como resultado de intervenciones In
de la erótica o varias eróticas, tiene que ver con
tizar teórica y políticamente cómo algunos pasa
el cuerpo.” Para Cabral es una afirmación, el de
nera celebratoria, “plenamente celebratoria”, di
años. Al cabo de tres meses le contó detalles. “N
‘hombre distinto’. Se quedó en silencio y me di
otro hombre y que la mía fuera la única pija en

BUENOS A

SEXUALIDADES Al menos ésa es la inte
Orgullo Glttbi. Aquí, una guía p
letra de esa sigla impronunciable



TRAVESTI En un mundo de gusanos capitalistas hace falta coraje para ser mariposa. Así firma su correo electrónico. Lohana Berkins es salteña, negra, judía, travesti, lesbiana, piquetera. “Estas palabras se funden en el ahora de mi identidad. Ser travesti tiene connotaciones políticas. Una existe en tanto es nombrado o nombrada, entonces, paradójicamente, las travestis somos visibles en términos identitarios, pero somos invisibles en términos políticos y sociales.” La polisemia de su identidad en el discurso se conjuga en el interior, en las prácticas, como un reflejo espeso y heterogéneo, al otro lado del espejo. “Soy activista del movimiento travesti y transexual pero, ésas son definiciones limitantes. El hacer es bidireccional y entrecruzado, es transversal. Comulgué con mi propio cuerpo y entendí que tenía la capacidad de amar sin géneros y sin límites. Reconozco que era misógina, estaba cargada de prejuicios sobre el cuerpo de las mujeres, cuando atravesé esas barreras descubrí la belleza y la ternura del cuerpo de una mujer. Me maravilló y empecé a transitar caminos posibles que sólo me produjeron un inmenso placer.”

GAY Chongo, chonguito, chongazo, mario
Son *Chongos Gratis*. Una varieté nómade de br
je”. Una intervención que hace evidente la me
culinos. “¿Qué es lo gay? Una herramienta pol
ne más significación que simplificar la idea de
entienden. La marcha pone de manifiesto esa r
ejercen hacia las disidencias sexuales.” Sergio C
siente más afín a las lesbianas y travestis que a
rrio todos los putos tenían que ser travestis par
tis, a su vez, era un acto de valentía. Después a
más a palos hasta que pude darle lugar a todo
alegre, prolijo, cuidadoso de su cuerpo y de su



LA MARCHA DEL ORGULLO GLTTBI SALDRA EL SABAD







LESBIANA Té Taz. Una infusión para digerir lo indigerible. Una tesina moderna para el mal de ojos. Si su vecina la envidia por sus "novias" déle un Té Taz. Si su madre aún se/le pregunta por cuál fue el error, déle un Té Taz. Aunque es más apropiado para el uso personal, el Té Taz fue concebido por las Mujeres Públicas –colectivo de arte político– para vomitar o digerir la violencia lesbofóbica. "Por nuestras elecciones de vida, las lesbianas generamos enormes conflictos con algunos de los supuestos básicos que estructuran la cultura heterosexual. Ponemos en conflicto a la familia tradicional, a la maternidad, al modelo de relacionamiento sexual típico, etc.", asegura una Pública. Para Magdalena Pagano, "la visibilidad es una forma de lucha y liberación para sumar eles". Así define a la Marcha del Orgullo, aunque "es necesario formular un posicionamiento político más claro. Tengo la sensación de que se corre peligro de sumarnos a un espacio despolitizado, desideologizado y carnavalesco". Pida su brebaje en la marcha. Si el Té Taz no es suficiente, puede acompañarlo con una buena torta.

INTERSEX No le gustan las marchas ni las banderas. No sabe si el Movimiento Intersex puede ser parte del Movimiento Lgttb, aunque asegura que, al menos, lo puede contaminar, hacer estallar. Mauro Cabral redobla la apuesta: "La celebración de la diversidad en el movimiento Lgttb es un verso. Algunos tenemos orientación sexual y otros tenemos identidad de género. ¿Las personas I qué tenemos? ¿Mutilación?". Dos profundas cicatrices surcan su vientre como resultado de intervenciones Intersex. "La I es una poética –dice–, una forma de la erótica o varias eróticas, tiene que ver con poner la carne sobre la mesa. Tratar de tematizar teórica y políticamente cómo algunos pasamos de ser carne a convertirnos en sujetos con el cuerpo." Para Cabral es una afirmación, el derecho a permanecer en el mundo de una manera celebratoria, "plenamente celebratoria", dice. Conoció a su compañero de vida hace años. Al cabo de tres meses le contó detalles. "No tenía motivos para sospechar que yo era un 'hombre distinto'. Se quedó en silencio y me dijo: 'Siempre tuve la fantasía de acostarme con otro hombre y que la mía fuera la única pija en la cama'". Se enamoró sin dudarlo.

TRANSEXUAL La primera vez que se sintió poderosa tenía diez años. Envolvió su cuerpo en una sábana, era una emperatriz. Diez años más tarde se puso las tetas, se sintió poderosa otra vez. "Atraen a los hombres, los tranquiliza, validan su masculinidad." Marlene Wayar modificó su cuerpo y su aspecto, es una feminidad, como dice, pero no se siente transexual. "Hay una ficción en la estructuración de los sexos. Las palabras hombre y mujer, transexual u homosexual son categorías creadas por el patriarcado capitalista y occidental, son identidades construidas desde las ciencias médicas, policíacas, jurídicas." Wayar es integrante de Futuro Transgenérico, una organización compuesta por una veintena de activistas. "Los cuerpos y los roles se pueden resignificar. Una vagina puede envainar, ser dominante, y un pene puede ser pasivo, y dejarse envainar." ¿Cómo se podría reconceptualizar el placer? "Sexo Solidario" ¿Un ejemplo? "No imaginé la necesidad de hacer un cunilingus y lo hice; algunas mujeres me sorprendieron por su propia libertad." ¿Más ejemplos? "Una mujer me hizo acabar con una fellatio", recuerda.

BUENOS AIRES FIESTA

SEXUALIDADES Al menos ésa es la intención de la 14ª Marcha del Orgullo Glttbi. Aquí, una guía para saber de qué se trata cada letra de esa sigla impronunciable. POR FLORENCIA GEMETRO FOTOS: GABRIELA BACIN



TRAVESTI En un mundo de gusanos capitalistas hace falta coraje para ser mariposa. Así firma su correo electrónico. Lohana Berkins es salteña, negra, judía, travesti, lesbiana, piquetera. "Estas palabras se funden en el ahora de mi identidad. Ser travesti tiene connotaciones políticas. Una existe en tanto es nombrado o nombrada, entonces, paradójicamente, las travestis somos visibles en términos identitarios, pero somos invisibles en términos políticos y sociales." La polisemia de su identidad en el discurso se conjuga en el interior, en las prácticas, como un reflejo espeso y heterogéneo, al otro lado del espejo. "Soy activista del movimiento travesti y transexual pero, ésas son definiciones limitantes. El hacer es bidireccional y entrecruzado, es transversal. Comulgué con mi propio cuerpo y entendí que tenía la capacidad de amar sin géneros y sin límites. Reconozco que era misógina, estaba cargada de prejuicios sobre el cuerpo de las mujeres, cuando atravesé esas barreras descubrí la belleza y la ternura del cuerpo de una mujer. Me maravilló y empecé a transitar caminos posibles que sólo me produjeron un inmenso placer."

GAY Chongo, chonguito, chongazo, maricón o mariconazo. Ni heterosexuales ni gays. Son *Chongos Gratis*. Una varieté nómade de breves cuadros teatrales que ironiza el "chongaje". Una intervención que hace evidente la mercantilización de los cuerpos, esta vez los masculinos. "¿Qué es lo gay? Una herramienta política. En lo personal, no define nada. No tiene más significación que simplificar la idea de sexualidades disruptivas para quienes no lo entienden. La marcha pone de manifiesto esa realidad escondida: la de las opresiones que se ejercen hacia las disidencias sexuales." Sergio Gastón García, el morocho del pendiente, se siente más afín a las lesbianas y travestis que a los gays. "Es una cuestión de clase, en el barrio todos los putos tenían que ser travestis para convertirse en objetos de deseo y ser travestis, a su vez, era un acto de valentía. Después armé un personaje para que no me cagaran más a palos hasta que pude darle lugar a todo lo que había reprimido. Un puto tiene que ser alegre, prolijo, cuidadoso de su cuerpo y de su casa. Yo no soy nada de eso."


LA MARCHA DEL ORGULLO GLTTBI SALDRA EL SABADO 19, A LAS 18, DESDE PLAZA DE MAYO A CONGRESO.

BISEXUAL Nada más lejos de una fiesta swinger. No es un juego entre chicas. Tampoco un sentimiento pasajero ni un tránsito errante y timorato hacia la promiscuidad o un paso inequívoco, en el mejor/peor de los casos, hacia la "homosexualidad". Señores, señoras. ¡¡La bisexualidad existe!! "Vivimos en sociedades multisexuales, hay gente que ejercita esa potencia y hay gente que no. Más bien me inclinaría a pensar que, en realidad, las Marchas del Orgullo deberían llamarse marchas multisexuales o mutigenéricas", asegura Leonor Silvestri, joven poeta, activista del Proyecto Cultural Brandon Gay Lee. "Las cosas se deciden de una vez y para siempre, si sos mujer tenés que ser mujer siempre, es la ley de la heterosexualidad. Se imponen condiciones que no pueden modificarse, funciona como el idioma analítico de (John) Wilkins, se estipulan casilleros inamovibles. Sin ir más lejos, hace un par de años no podía conocer a una chica si no le mentía, hay mucho discurso, se cree que estar con una mujer significa mejor calidad de sexo. Sin embargo es una construcción. Yo tuve malas y buenas experiencias con mujeres y varones." ¿Usted qué piensa?







i las banderas. No sabe si el Movimiento Inter- que asegura que, al menos, lo puede contami- uesta: "La celebración de la diversidad en el os orientación sexual y otros tenemos identi- Mutilación?". Dos profundas cicatrices surcan tersex. "La I es una poética –dice–, una forma poner la carne sobre la mesa. Tratar de tema- amos de ser carne a convertirnos en sujetos con erecho a permanecer en el mundo de una ma- ce. Conoció a su compañero de vida hace No tenía motivos para sospechar que yo era un ijo: 'Siempre tuve la fantasía de acostarme con la cama'". Se enamoró sin dudarlo.

TRANSEXUAL La primera vez que se sintió poderosa tenía diez años. Envolvió su cuerpo en una sábana, era una emperatriz. Diez años más tarde se puso las tetas, se sintió poderosa otra vez. "Atraen a los hombres, los tranquiliza, validan su masculinidad." Marlene Wayar modificó su cuerpo y su aspecto, es una feminidad, como dice, pero no se siente transexual. "Hay una ficción en la estructuración de los sexos. Las palabras hombre y mujer, transexual u homosexual son categorías creadas por el patriarcado capitalista y occidental, son identidades construidas desde las ciencias médicas, policíacas, jurídicas." Wayar es integrante de Futuro Transgenérico, una organización compuesta por una veintena de activistas. "Los cuerpos y los roles se pueden resignificar. Una vagina puede envainar, ser dominante, y un pene puede ser pasivo, y dejarse envainar." ¿Cómo se podría reconceptualizar el placer? "Sexo Solidario" ¿Un ejemplo? "No imaginé la necesidad de hacer un cunilingus y lo hice; algunas mujeres me sorprendieron por su propia libertad." ¿Más ejemplos? "Una mujer me hizo acabar con una fellatio", recuerda.

IRES FIESTA

nción de la 14ª Marcha del ara saber de qué se trata cada e. POR FLORENCIA GEMETRO FOTOS: GABRIELA BACIN

cón o mariconazo. Ni heterosexuales ni gays. reves cuadros teatrales que ironiza el "chonga- rcantilización de los cuerpos, esta vez los mas- ítica. En lo personal, no define nada. No tie- sexualidades disruptivas para quienes no lo realidad escondida: la de las opresiones que se Gastón García, el morocho del pendiente, se los gays. "Es una cuestión de clase, en el ba- ra convertirse en objetos de deseo y ser traves- armé un personaje para que no me cagaran lo que había reprimido. Un puto tiene que ser casa. Yo no soy nada de eso."



DO 19, A LAS 18, DESDE PLAZA DE MAYO A CONGRESO.

BISEXUAL Nada más lejos de una fiesta swinger. No es un juego entre chicas. Tampoco un sentimiento pasajero ni un tránsito errante y timorato hacia la promiscuidad o un paso inequívoco, en el mejor/peor de los casos, hacia la "homosexualidad". Señores, señoras. ¡¡La bisexualidad existe!! "Vivimos en sociedades multisexuales, hay gente que ejercita esa potencia y hay gente que no. Más bien me inclinaría a pensar que, en realidad, las Marchas del Orgullo deberían llamarse marchas multisexuales o mutigenéricas", asegura Leonor Silvestri, joven poeta, activista del Proyecto Cultural Brandon Gay Lee. "Las cosas se deciden de una vez y para siempre, si sos mujer tenés que ser mujer siempre, es la ley de la heterosexualidad. Se imponen condiciones que no pueden modificarse, funciona como el idioma analítico de (John) Wilkins, se estipulan casilleros inamovibles. Sin ir más lejos, hace un par de años no podía conocer a una chica si no le mentía, hay mucho discurso, se cree que estar con una mujer significa mejor calidad de sexo. Sin embargo es una construcción. Yo tuve malas y buenas experiencias con mujeres y varones." ¿Usted qué piensa?



CHIVAS & REGALS



Piel de (pre)verano

Clásico entre clásicos, con un packaging que ha sido reconocido internacionalmente por sus virtudes fashionistas, y una historia casi tan larga como la de los veranos en la playa, Rayito de Sol espera la temporada de más calor con cuatro productos para ir paliando la palidez. Por un lado, ofrece dos versiones de autobronceante (emulsión y crema), que no sólo doran sino que hidratan; además, puede conseguirse Acelerador de bronceado y Jalea bronceadora.



Aromas poderosos

Gaultier2, o bien Gaultier to the power of two es el nombre de la fragancia que acaba de lanzar la firma del diseñador más conocido por los corpiños de Madonna y que, ahora, busca reivindicar el valor de la androginia. Ambar, almizcle y vainilla son algunas de las notas del perfume que simboliza, en su frasco, el encuentro de dos en la forma de un imán, y que, fiel a sí mismo, se propone como aroma único para chicas y chicos.



La fuerza de la compañía

Durante todo el mes, los locales de Burger King tienen a disposición de público más o menos fanático toda la línea de merchandising correspondiente a la saga de *Star Wars*, a la que se puede acceder, claro, de acuerdo con el menú que se elija. El Big Kids, por ejemplo, viene con un vaso coleccionable (de Yoda o C3PO), la Cajita Mágica con 20 modelos de juguetes, y otras opciones con relojes temáticos con malla reversible. Además, hay un chiche de edición limitada y dos combos temáticos (Imperio y Destino).

MUESTRAS



Encantamientos

Melina Calderón es una chica al menos polifacética: se recibió como traductora de francés, cursó algunas materias de sociología, llevó adelante un taller de investigación y formación actoral... En algún recodo del camino, se desvió hacia la fotografía, y la cámara fue su compañera en sendos viajes a Cuba e India de los que regresó con imágenes que poco tienen que ver con los estereotipos exóticos. "Certeza y encuentro –escribió el fotógrafo Miguel Angel Rozzisi para la muestra curada por Edgardo Filloy–, recupero esencial de la mirada del otro."

En Galería Agfa, Venezuela 4269. De lunes a viernes de 9 a 17. Hasta el 2 de diciembre.

EXPERIENCIAS

Lo importante es competir

Quienes se animen al desafío "utilizarán una elegante pipa D'Capo de raíz de Brezo, con una importante virola o anillo de maple, y el tabaco Pewter Stokkebye PS-24 Nougat, uno de los mejores aromáticos del mercado". Se trata nada más ni nada menos de que del V Torneo Aniversario de Fumada Lenta, que organiza el Pipa Club Buenos Aires para reivindicar los placeres del humo de calidad. Gana la o el que sea capaz de mantener la pipa encendida el mayor tiempo posible. Además, hay pipas de premio.

Mañana en el Pipa Club Buenos Aires, Maipú 666, *www.pipaclub.com.ar*

Llegan los brindis

Anticipándose a la fiebre navideña, la cadena de vinotecas Ligier renovó la imagen de sus vidrieras (además de su catálogo y su packaging), asociando el buen beber al arte, personificado, para la ocasión, en la figura del plástico Martín Kovensky. "Brindar" es el nombre de la campaña, cuyas escenas de homenaje al brindis pueden verse en las vidrieras de las sucursales de Callao 1111 y Santa Fe 800.

ESCENAS

Las usurpadoras

Había una vez una reina llamada Frida, despótica y promiscua, que invitó a sus hermanas Bárbara y Godofreda, también reinas y malas, a tomar el té con intenciones non sanctas. Las tres mujeres habían obtenidos sus coronas mediante el asesinato, por lo que no era de extrañar que fueran tan despiadadas con sus súbditos y que quisieran prolongar su poder tratando de parir descendencia. Tal el planteo de *Té de reinas*, una pieza de Eugenio Griffero que resultaría más eficaz si no se extendiera en discursos innecesariamente explicativos. Sin embargo, Ana María Castel –una especie de desmelenada reina de corazones de *Alicia en el país de las maravillas*–, Pía Uribelarrea y Luciana Lifschitf se hacen un picnic comiquísimo con sus personajes, bajo la dirección de Teresa Sarrail, con delirantes detalles escenográficos.

Té de reinas*, en el Teatro Del Borde, Chile 630, viernes y sábados a las 21, 4300-6201.*



Ida y vuelta

La danza acrobática unida al teatro puede deparar espectáculos tan vertiginosos y placenteros como *Exit, salí por la puerta que quieras*, una realización del grupo Hecatumbe, que dirige Irina Esquivel. La emigración de argentinos durante los últimos años, las despedidas y los reencuentros posteriores, las maneras de reconstruir las familias son los temas que se desarrollan a través de dos actos, "Cotidiano" y "Casa, barco, bote". Son sus intérpretes Amalia Acuña, Analía Slominsky, Dalila Romero, Héctor Toledo, Jesús Pietropaulo, Laura Barrabes, Maite Mosquera, Nina Iraolagoitía y Sergio Rodolao.

Exit, salí por la puerta que quieras*, los viernes a las 21 en el Cubo Cultural, Zelaya 3053 (a dos cuadras del shopping Abasto), a $ 12, estudiantes y jubilados a $ 8, 4963-2568.*

A pura tendencia

Quedan todavía tres días para llegarse a Las Cañitas y pispiar en la nutrida agenda que propone la quinta edición de Código País, el festival que combina aire libre y espacios cubiertos para una oferta de música, cine, teatro, diseño, moda, gastronomía y, por si hiciera falta, ocio. Tres recomendaciones especialísimas de nuestra parte: las canciones de Alvy Singer y su Big Band (hoy a las 20.30), los tangos à la Brel combinado con Puig de Tomy Lebrero y su Puchero Misterioso (mañana a las 19) y los ritmos de María Eva Albistur (el domingo a las 20.30).

Código País*, en Huergo 131, Las Cañitas. Entrada: $ 8.*

ESCUCHO

Grande entre los grandes

Como todo clásico, Horacio Molina es inevitable, irreemplazable, necesario. Después de conocer y degustar sus recreaciones de *Flor de lino*, *Grisel*, *Caserón de tejas*, *Rubí*, entre otras muchas, parece imposible imaginar un universo del tango sin su presencia artística, sin su voz, su musicalidad, su emoción. Cualidades que fluyen en todo su esplendor en su último disco, *A pedido*, que el cantante presentará esta semana, acompañado como siempre, en esta última etapa, por el guitarrista Jorge Giuliano.

A pedido*, mañana sábado a las 21 en ND Ateneo, Paraguay 918, entradas desde $ 20.*



LEO

No sólo puro humo

"Todo lo que usted siempre quiso saber sobre el cultivo de la marihuana y nunca se atrevió a preguntar" bien podría ser el subtítulo de *cultivo cannabis*, el instructivo volumen en el que Alicia Castilla (autora, también, de *Cultura cannabis*) no sólo hace un recuento de las posibilidades de la planta (para paliar dolores, como cultivos industriales, los negocios lícitos que cobija) y sus fanáticos famosos sino que, además, divulga todo lo necesario para despuntar el vicio de la jardinería.



Mundo tortuga

Cuando un volumen que en sus comienzos parece enrolarse en la autoayuda para mártires de la vida moderna cita, de buenas a primeras, a Lewis Mumford y sus ensayos sobre la vida urbana (y las experiencias de las subjetividades en esa vida), la lectura puede encontrar allí una prolija investigación que historiza, con ameno espíritu de divulgación, cambios de mentalidades y sociabilidades. Eso es precisamente lo que pasa con *Elogio de la lentitud. Un movimiento mundial desafía el culto a la velocidad* (ed. Del Nuevo Extremo), el libro en el que el periodista canadiense Carl Honoré pasa revista a cómo las creaciones (y los usos) de la técnica hacen de la velocidad virtud y lo aplican, por ejemplo, a la comida o la lectura, o cómo la industria farmacéutica tiende cada vez más fuertemente a sostener el cuerpo más allá de sus fuerzas.

VEO

Feminicidios en la tele

¿Qué hay detrás de los asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez y Guatemala? Es la pregunta que se intentará contestar mañana sábado en la emisión de Visión 7, uno de los pocos programas de noticias e informes y análisis internacionales que hay en la televisión abierta. Pedro Brieger, Alejando Kasanzew e Hinde Pomeraniec se metieron en el complejo, doloroso y las más de las veces invisible tema del feminicidio en Latinoamérica que termina con la vida de cientos de mujeres por año y que aquí en Argentina se lo puede rastrear, con sus propias características, en los asesinatos y desapariciones de mujeres en Mar del Plata que, desde 1996, ya suman más de 100.

Por Canal 7 Argentina, sábado a las 13.

PERLAS EN TV

HOY VIERNES

1789
a las 14.15 por Europa Europa
La ya legendaria creación colectiva sobre la Revolución Francesa, dirigida por Ariane Mnouchkine, estrenada en teatro en 1970 y llevada al cine en 1974, bajo la forma de un documental artístico.

La princesa que quería vivir
a las 15.30 por Retro
Por si no la vieron la semana pasada, aquí tienen otra vez a la princesa Audrey Hepburn haciendo turismo romántico por esas calles de Roma, guiada por el periodista Gregory Peck.

Soul Deep
a las 22 por Film & Arts
En la primera entrega de la serie sobre la historia de la música popular negra, se pasa *El nacimiento del soul*. Incluye una entrevista inédita de la BBC a Ray Charles, el rhythm and blues abriéndole camino al rock'n'roll y el avance de un joven cantante de gospel, James Brown.

SABADO 19

Dr. Jekyll y Mr Hyde
a las 10 por Retro
El otro yo del doctor Jekyll –que no será el del doctor Merengue, pero se le asemeja en algo– es liberado por el genial actor John Barrymore en una de las primeras versiones cinematográficas (1920) de la pieza maestra de Robert Louis Stevenson.

Hechizo de un beso
a las 15.20 por The Film Zone
Comedia romántica atípica que se desvía inquietantemente hacia lo fantástico, conducida con delicadeza por Norman René, sobre una obra teatral de Craig Lucas, con un elenco a la altura: Meg Ryan, Stanley Tucci, Kathy Bates...

Adictos al amor
a las 16 por Cinemax
Meg Ryan, la presunta novia de América –hasta ese año, 1997–, se salió de su exitoso papel de chica dulce y graciosa para hacer esta comedia antirromántica, negrísima, donde se asocia a Matthew Broderick para aplicar una venganza arrolladora a los respectivos ex.

Los dos Foscari
a las 18 por Film & Arts
Opera poco difundida de Verdi, basada en la tragedia de Lord Byron. En el siglo XVI, el Dux de Venecia Francesco Foscari debe optar entre los dictados de su corazón de padre y los de las leyes en vigencia. Deslumbrante puesta en escena de César Lievi, con un diseño escenográfico y de vestuario de estilizada belleza. La dirección musical de esta producción del teatro Alla Scala de Milán es del notable Riccardo Mutti y son sus protagonistas Leo Nucci, Francisco Casanova y Dimitra Theodossiou.

Mamá sangrienta
a las 19.30 por Retro
Cuando Shelley Winters es mala, es una de las mejores: aquí como jefa de una familia consagrada a diversas formas del crimen, un personaje inspirado en la realidad. Dirigió con fruición Roger Corman y por ahí se asoma un veinteañero (y todavía no contracturado) Robert De Niro.

DOMINGO 20

Beetlejuice
a la 0.30 por Space
Las desprejuiciadas, democráticas relaciones de Tim Burton con el mundo de los muertos –que tan genialmente culminan, por ahora, en *El cadáver de la novia*, actualmente en cartel– ya aparecían en esta delirante comedia de 1988.

El infierno
a las 22 por Europa Europa
Claude Chabrol nos sumerge en el círculo infernal del celoso, o más bien en su laberinto, un calvario atroz. Un thriller del que ninguna ha de salir indemne.



Cuatro bodas y un funeral
a las 23 por Cosmopolitan
"Pongan un crespón en el cuello blanco de las palomas/ y guantes negros a los policías./ Porque él era mi norte, mi sur, mi este y mi oeste/ (...)/ Pensé en un amor eterno, pero me equivoqué./ No quiero las estrellas, hoy pueden apagarlas,/ empapelen la luna y llévense el sol..." Estos versos de Auden son elegidos por un personaje gay cuando se le muere su pareja, acaso el amor más profundo y leal dentro de cuantos se suceden en esta comedia inglesa, que transcurre a través de los cuatro acontecimientos sociales enumerados en el título, con gente muy paqueta, poco enterada de lo que sucede en el mundo, fuera de su exclusivo círculo.

LUNES 21

Cosas de hombres
a las 18.30 por HBO Plus
Un adolescente provinciano de visita iniciática en Nueva York le enseñará sin proponérselo una lección a su cínico y fanfarrón tío, que se las da de experto conquistador y no es más que un predador virtual y resentido. Comedia inteligente, aggiornada, muy conversada y brillantemente actuada por Campbell Scott, Jesse Eisenberg, Isabella Rossellini y Elizabeth Berkley.

Sin dejar huella
a las 21 por I-Sat
Dos chicas nada santas que huyen de su pasado en busca de mejores horizontes se cruzan y prosiguen juntas un viaje a través de México, alentadas por la directora María Novaro.

Historia de una monja
a las 22 por Retro
La sola presencia de Audrey Hepburn –tan elegante en hábito religioso, hasta que decide colgarlo, como cuando se viste de Givenchy en *Charada*– justifica la visión de esta aceptable realización de Fred Zinnemann ambientada en el Congo belga.

MARTES 22

Jane Birkin, Le voyage d'Arabesque
a las 15 y a las 20 por Film & Arts
Deliciosa gira con el último repertorio de Jane Birkin, adorable en su madurez.

Osama
a las 22 por Movie City
Desgarradora historia de una niña afgana que durante la siniestra dictadura de los talibanes es presionada por su madre y su abuela para que se haga pasar por varón, en un momento en que las mujeres no tienen ningún derecho. Ni siquiera el de salir solas a la calle.

Love Story
a las 16 por The Film Zone
Sííí: es el melodramín que hizo llorar al planeta Tierra en los tempranos '70, basado en el best-seller de Erich Segal. No, no es lo que se dice una buena película, pero igualmente nos puede procurar un rato de regodeo mórbido con el estudiante rubio hijo de banquero riquísimo que se pelea con su familia para casarse con la morocha pobre que ama a Mozart y a Los Beatles. Efectivamente, la plebeya (preciosa Ali McGraw) se enferma de muerte y el príncipe (Ryan O'Neal) va a pedirle guita al viejo que se desplaza en Jaguar descapotable. La plebeya se nos muere con música acaramelada de Francis Laï, mojada por las lágrimas de su enamorado (y quizá por las nuestras...).

MIERCOLES 23

Poder absoluto
a las 17.45 por HBO Plus
A su manera, como siempre, Clint Eastwood rompe la línea de cine presidencial onda Harrison Ford para realizar un thriller con dilaciones entrañables, necesarias. Porque el ladrón profesional que encarna es también un dibujante empeñoso que se desdobla en otros roles.



LA VENDEDORA DE FANTASIAS

TALKSHOW POR MOIRA SOTO

En el reciente **verano** europeo, que ya se convirtió en desapacible otoño, las mujeres, incitadas por Gucci, Vuitton, Hermès, Lacroix, Gaultier, Prada y afines, se subieron a altas **plataformas** que combinaban con largas faldas lánguidas, una moda que ya está siendo adoptada en nuestra latitud. **Chaussure à talon compensé** llaman amablemente en Francia a este calzado que no se inventó en los años '40 del siglo pasado: los actores de la Antigua Grecia se elevaban gracias a coturnos cuya altura se adecuaba a la importancia del rol. Y en el correr de los siglos hubo plataformas españolas, turcas, japonesas (ideales para el pasito deslizante de las geishas), venecianas (los aristócratas del lugar las llevaban hasta de 50 centímetros a fines del siglo XV).

Se dice que un zapatero italiano, Salvatore Ferragamo, reflotó en 1936 la moda de las suelas compensadoras: a causa de la escasez de cuero y de caucho, empezó a fabricar zapatos con una base de madera y corcho que tuvieron rápida aceptación, y la idea fue copiada por otros colegas. La tendencia pasó a Francia y de ahí a los Estados Unidos, país en donde desembarcó en 1939 una **petisa** de ojos vivarachos y amplia boca carnosa, que pasaba por brasileña, aunque había nacido en el norte de Portugal, a quien las plataformas le vendrían de perlas para ganar todavía más altura de la que le añadían unos sombreros espectaculares confeccionados por ella misma. Maria do Carmo Miranda da Cunha en los papeles, **Carmen Miranda** para el mito tropical, **The Brazilian Bombshell** según la promoción norteamericana, derrochó una alegría frenética durante la Segunda Guerra y la posguerra en escenarios teatrales y en la pantalla cinematográfica mientras que iba siendo consumida por el estrés, la **desdicha** matrimonial, las drogas. Una tensión insostenible que acabó con su vida a los 46, hace 50 años, el 5 de agosto de 1955.

Según los testimonios de su hermana menor Aurora, desde chiquita Carmen se salía de la vaina por **cantar y bailar**, pero aun adolescente tuvo que empezar a trabajar en una **sombrerería** (experiencia que capitalizaría más tarde en la creación de sus fabulosos tocados, en los que se podían encontrar frutas y flores, pájaros y hasta faros marinos). A los 20 ya andaba cantando en la radio y a los 21, con su primer éxito grabado, la marcha **Taí**, su carrera despega. Trabaja en varias películas brasileñas, actúa en el Casino Urca de Rio desplegando esos vestidos de **bahiana** salidos de sus hábiles manos, viaja a hacer algunos shows a Buenos Aires, donde –cuenta la leyenda– era visitada en su camarín por una joven actriz que la admiraba, **Eva** Duarte. Hasta que en 1939 esa cantante y bailarina hecha a sí misma, desbordante de energía y color, es avistada por el productor Lee Shubert que la contrata, junto a su Banda da Lua, para actuar en los Estados Unidos. Carmen Miranda estrena en Boston la revista **The Streets of Paris** que pronto pasa a Broadway.

Ni alta ni bella, pronunciando mal una pocas palabras en inglés aprendidas de apuro, Carmen flechó al público a fuerza de **desparpajo** y simpatía. Darryl F. Zanuck, magnate de la Fox, decidió incorporar esa exótica criatura a sus filas. Engolosinada por el suceso, Carmen firmó y empezó a correr: del teatro donde hacía el primer acto de **Streets** se iba a un club a cantar, regresaba para la segunda parte de la revista y todavía reaparecía en el club para un entonar otro tema. Durante el día, desde la mañana, filmaba **Down Argentine Way,** con Betty Grable, a la que siguieron títulos tan explícitos como **That Night in Rio**, **Weekend in Havana**, **Spring Time in the Rockies**... En **The Gang's All Here**, la diva realiza uno de sus números más locos, bajo la dirección cómplice de Busby Berkeley, **The Lady in the Tutti Frutti**, bailoteando entre dos filas de frutillas gigantes, portando un monumental sombrero de bananas...

Hasta cierto punto, Carmen Miranda hizo la suya en Broadway y en Hollywood, pero también se dejó explotar hasta el agotamiento que culminó en infarto. Es verdad que vendió el **estereotipo** de lo tropical –"nuestra caricatura y nuestra radiografía", según Caetano Veloso–, que desparramó una **euforia** cada vez más prefabricada. Pero no es menos cierto que diseñó e impuso un vestuario completo más allá del **kitsch**, que denotaba una audacia y una creatividad que aun hoy inspira a las **drag queens**. Andy Warhol, Madonna, Woody Allen le han rendido distintos homenajes. Y este año se han presentado colecciones como la de Jacqueline de Biase inspiradas en sus atuendos. En Río se estrenaron shows que la evocan y se editó el álbum *A magia tropical de Carmen Miranda*, donde no falta su famoso himno, **Chica Chica Boom Chic**.

Copacabana, con Carmen Miranda y Groucho Marx se pasa el próximo jueves 24 a las 23.45 por Cinecanal Classics.

FOTO: ANA D'ÁNGELO



EL DEBER DE UNA SEÑORA COMUN

PERFILES Para ponerle un freno a la parálisis del dolor, Elsa de Schenone fue a la peluquería, se tiñó el pelo y se pintó las uñas. No era frivolidad: fue el modo que encontró para hacerse de una máscara que le permitiera enfrentar al mundo y seguir siendo un respaldo para su familia. Así, entera, se la ve ahora asistiendo al juicio por el asesinato de su hijo y acompañando a otras mujeres en su misma situación.

POR SONIA SANTORO

Elsa de Schenone es una mujer fuerte. Se planta ante las cámaras de televisión y acusa. Se encuentra con el Presidente para reclamar por los cientos de chicos y chicas muertos por la impunidad. Se sienta en el Tribunal Oral Nº 4 de San Isidro, siempre contenida, como un toro que quisiera arremeter contra el torero. Mira al que considera asesino de su hijo, Horacio Conzi, ve una "cosa" y las cosas no tienen valor, dice. En pocos días, la Justicia Penal deber decidir si encuentra culpable o no del asesinato de Marcos Schenone al irascible dueño del restaurante Dallas, de San Isidro. ¿Qué pasará entonces con Elsa, que ha dedicado los últimos dos años y medio de vida a esta causa y la de otras mujeres que perdieron a sus hijos, en su mayoría por la violencia institucional? No tiene mucha idea, vive el hoy, dice. Sólo sabe que seguirá "trabajando para esa madre que llega arrastrando los pies a la asociación (Madres del Dolor), sin plata, y ser esa hendija de esperanza para que pueda lograr justicia para sus hijos". No volverá a ser la que era, tan feliz y sin saberlo.

Elsa aprovecha dos días en los que el juicio no sesiona para dar entrevistas. El encuentro es en Martínez. "Pasen, pasen, todo es muy chiquito en esta casa", dice invitando a esta cronista y a la reportera. La casa es la única que consiguieron que les alquilen después de vender todo lo vendible, para afrontar el juicio contra el empresario Horacio Conzi. Ella está convencida de que, el 16 de enero de 2003, este hombre persiguió a su hijo Marcos a bordo de una 4x4, lo llenó de balas y lo mató. Marcos tenía 23 años.

Habla mucho Elsa, la misma mujer que antes de lo ocurrido "no era capaz de decir ni un versito en el colegio". Pero "de repente me vi en la necesidad de salir a defender a Marcos, porque mi marido no estaba en condiciones físicas, psíquicas ni espirituales". Pero sobre todo habla de Marcos, que era "la estrella del grupo", como suele decirle a su familia, compuesta además por otros tres hijos mayores.

Marcos era un emprendedor y un autodidacta. Rindió el secundario libre empujado por su necesidad de correr carreras de bicicletas para la marca internacional GT. Y al mismo tiempo empezó a producir pequeños negocios de eventos con un amigo, que pronto se hicieron grandes. A los 21 se compró un BMW con su plata. Luego puso un negocio de publicidad con el padre, Dimensión Visual. "El era el creativo, el 90 por ciento de los carteles de Martínez debe ser de él", dice la madre.

Elsa es maestra y llevaba la disciplina (coordinaba las preceptorías) del Colegio Mallinckrodt, del que era ex alumna. Por las tardes daba clases particulares de lo que fuera.

Hacía poco la familia habían encontrado su lugar en el mundo, dice Elsa. Se habían mudado a Ingeniero Maschwitz en una casa con parque de casi una manzana. "Era la casa soñada, había lugar para que los hijos construyeran sus casas, íbamos a estar juntos, pero separados. No sabíamos lo que nos iba a tocar."

Un llamado telefónico en la mañana del 16 de enero rompió con todo. "Su hijo tuvo un gravísimo accidente, lo siento mucho", dijo un policía. "No sé cómo no me morí en ese momento, mi marido se había ido a trabajar, yo siempre llamaba a Marcos cuando me pasaba algo, que era el soltero. ¿A quién llamaba ahora?"

A pesar de confesar las cosas más dolorosas, Elsa se niega a decir su edad. ¿Coquetería? Dice que Marcos tenía un frase de cabecera: "De puertas para adentro de rodillas y llorando, de puertas para afuera de pie y con la frente en alto", y que ella la hizo propia. Al principio lloró, por supuesto, y no quería saber nada con asomar la nariz a la calle, pero algo le hizo pensar que eso no era lo mejor. "Lo primero que hice fue ir a la peluquería, me teñí el pelo. Después me pinté las uñas y me empecé a pintar los ojos, con pintura indeleble. Muchos me han criticado porque estoy bien vestida, pero mis otros hijos y mi marido necesitan tener a una mujer en pie, aunque tenga partes de mi vida muertas", cuenta.

Elsa dice que la Elsa de antes no existe más: "Ya no puedo trabajar, no puedo acordarme un número de teléfono, ni leer ni una novela de Corín Tellado". Y, sin embargo, no puede negar su historia de "número equivocado", como le dice su marido, "siempre que pasaba algo yo estaba metida". "En mi familia me enseñaron así, yo no podía cerrar los ojos a lo que les pasara a los demás, aunque yo estuviera bien". Era una persona muy activa, primero acompañando a su madre, que era presidenta de la Liga de Madres de San Isidro, con quien recaudaba fondos para distintas actividades de ayuda a los otros.

Ahora está todos los días en el Tribunal. Le dicen que es un desgaste, pero ella no podría quedarse en casa. A la salida, a veces se le acerca alguna madre y le pide los datos para comunicarse con la organización Madres del Dolor, de la que forma parte. "Recrimino a la sociedad de San Isidro por el no te metás, porque si tanta gente sabía que Conzi era esto, si hubieran hecho denuncias, Marcos estaría vivo. Por eso mi compromiso es mayor y me involucro porque quiero que mis hijos y nietos tengan un país distinto."

Por estos días se conocerá también la resolución del juicio civil, por el que reclama 10 millones de pesos. "Voy a usar el dinero de Marcos para lo que él lo hubiera usado, para ayudar a los demás; a él le costó la vida, no lo puedo despilfarrar. No voy a crear una asociación Marcos Schenone, ni nada parecido; lo que ayudemos será anónimo", dice Elsa, que hace rato ya se cansó de sostener a la beba Catalina, su nieta de 6 meses, y la pasó a su madre. En algún momento cuenta que intentará volver a ser una "señora común", dedicada a sus hijos y a sus nietos. No parece posible. Por lo menos, no en el sentido clásico de la mujer de su casa. Elsa siempre lo supo, pero ahora tiene la certeza de que para pelear por ellos hay que meterse.

Recrimino a la sociedad de San Isidro por el no te metás, porque si tanta gente sabía que Conzi era esto, si hubieran hecho denuncias, Marcos estaría vivo. Por eso me involucro.

maquillaje para conservadores

EDUCACION Empaquetar en palabras casi libertarias, o tremendamente modernas, viejos argumentos reaccionarios parece ser el atajo elegido por el conservadurismo global para retener viejos fieles o reclutar a algunos nuevos. El creacionismo, la ignorancia de la educación sexual y la Biblia como libro de ciencias vuelven a aparecer en el horizonte.

FOTO: BERNARDINO AVILA

POR LUCIANA PEKER

Confusiones ¿casuales?: ni el diseño inteligente, ni la educación sexual, ni la libertad de enseñanza son –o pueden ser– lo que parece que son. El diseño inteligente, en Estados Unidos, es una manera de plantar la Biblia por sobre Darwin, la educación sexual es el nuevo nombre que los voceros eclesiásticos le pusieron –en la Argentina– a la defensa de la abstinencia como única enseñanza posible en las escuelas y la libertad de enseñanza –en España– es la estrategia de la Iglesia Católica de pelear en contra de los recortes a las subvenciones estatales a los colegios religiosos que planea el gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero.

La globalización de la confusión no es casual. El marketing religioso encontró nuevas y mejores aristas de pelear por sus –para muchos, caducos– preceptos. El *reality* funeral del papa Juan Pablo II –transmitido en vivo y en directo al calor del imán televisivo– fue una muestra de cómo la Iglesia aprendió a aggiornarse, si no en sus sermones, al menos sí en sus formas de transmitirlos. El catolicismo sigue hablando de esos temas que en la sociedad moderna son más tabú que nunca –el dolor, la enfermedad y la muerte– y supo hacer de eso un espectáculo digital (si no, pregúntenle a Daniel Scioli, que disparó su celular al paso del cajón papal). El mensaje es el mismo, el messenger no.

ALCOYANA, ALCOYANA, SAQUEN UNA HOJA

Otra coincidencia: no sólo en Argentina, España y Estados Unidos la forma de decir las cosas es nueva y confusamente efectiva, sino que en los tres casos los blancos de los fundamentalistas religiosos –protestantes o católicos– están enfocados en retener o renovar su poder dentro de las aulas. Por tradición o por redes escolares –en España y Argentina financiadas en gran parte por subvenciones estatales que convierten a los colegios religiosos en los únicos privados accesibles–, el gran fuerte de los sectores conservadores es su poder discursivo en la educación.

"Si una adolescente de 15 años tiene derecho a retirar un anticonceptivo, ¿cómo no va a tener derecho a informarse? –se pregunta la médica Mabel Bianco, presidenta de la Fundación de Estudio e Investigación de la Mujer (FEIM)–. La educación sexual es un componente básico del derecho a la información de chicos y chicas. No se puede ser esquizofrénico y, después de aprobar la ley de salud reproductiva, no aprobar la educación sexual. El problema es que las áreas de educación están muy vinculadas a la estructura de la Iglesia y los gobiernos se dejan intimidar."

SILENCIO ESCUELA

En la Ciudad de Buenos Aires se da una situación ilógica: los adolescentes pueden retirar anticonceptivos (incluso de emergencia) en los hospitales, pero no se puede hablar de anticoncepción en las escuelas, las parejas gays tienen derecho a unirse civilmente pero no se puede hablar de orientaciones sexuales en las aulas.

"No tenemos hospitales religiosos, en cambio, sí hay escuelas católicas", explica una funcionaria del Ministerio de Salud a la hora de explicar las diferencias con el Ministerio de Educación. De hecho, si hace dos años que el proyecto de educación sexual no puede tratarse en la legislatura porteña, no es porque el tema sea polémico. El 66% de los 26.980 votantes de Clarín.com del 15 de noviembre opinó que la educación sexual debería ser obligatoria en todos los colegios, el 27% que sólo en la educación secundaria y apenas el 6,2% opinó que no debe ser obligatoria y que sólo la familia debe ocuparse del tema. La educación sexual está pateada para el 2006 sólo porque los sectores religiosos tienen poder, no consenso. Y encontraron un truco: antes decían que estaban en contra de la educación sexual, ahora que están a favor, pero que no debe ser obligatoria y que sus contenidos deben ser delineados por los colegios y los padres (o sea, lo mismo que pasa ahora, pero con el nombre de educación sexual).

En Argentina, España y Estados Unidos los blancos de los fundamentalistas religiosos –protestantes o católicos– están enfocados en retener o renovar su poder dentro de las aulas.

En España, la vicepresidenta María Teresa Fernández de la Vega no se achicó después de la marcha del sábado 12 de noviembre (que reunió a 400.000 personas) para protestar contra los recortes a las subvenciones a los colegios católicos y a que la materia "religión" deje de ser obligatoria, pase a ser optativa y no evaluable. "El dinero para la Iglesia (hoy se calcula en un gasto de tres mil millones de euros) tendrá que ir a menos y la nueva Ley de Educación seguirá adelante", reforzó. En Estados Unidos, mientras tanto, el Arca de Noé vuelve a las aulas y no como fábula. El 8 de noviembre el Consejo de Educación de Kansas aprobó nuevos planes de estudio que hablan de "diseño inteligente", la nueva estrategia de Dios (o sus fieles seguidores) para meterse en los apuntes y arrinconar la teoría científica de Darwin sobre la evolución y la Constitución norteamericana, que prohíbe promocionar la religión en las escuelas.

Good bless you!

¿Ciencia y religión? No: ciencia y política

POR ANA MARIA VARA *

George Bush es partidario de que, en las clases, se dedique al llamado "diseño inteligente" el mismo tiempo que a la evolución. En este contexto, no sorprende que el Board of Education del estado de Kansas haya votado a favor de incluir contenidos de esta propuesta en el currículo educativo, sobre todo, considerando el rédito político que puede cosechar la derecha recalcitrante en un estado conservador que, oh sorpresa, está a cargo de una gobernadora demócrata, Kathleen Sebelius.

La cuestión del diseño inteligente es un nuevo desafío a la teoría de la evolución por parte de grupos religiosos. El asunto tiene una historia casi folklórica. No hay más que recordar la película *Heredarás el viento*, con Gregory Peck, que recuerda el famoso caso Scopes, en 1925: cuando un profesor fue juzgado por enseñar la teoría de la evolución, que había sido prohibida en las aulas del estado de Tennessee.

En 1987 el caso Edward versus Aguillard marca el fin de los intentos por introducir el creacionismo a la par de la Teoría de la Evolución. El fallo de la Corte Suprema norteamericana sostiene que la Biblia "puede usarse constitucionalmente en un apropiado estudio de la historia, las civilizaciones, ética, religiones comparadas o similares". Pero no en las clases de ciencia. Desde 1987, entonces, las tácticas de los creacionistas tuvieron que cambiar. Por eso surge la doctrina del diseño inteligente.

Sus partidarios no sostienen, como los creacionistas, que el universo tiene menos de 10.000 años, sino que aceptan las estimaciones de cosmólogos y geólogos sobre la edad del universo y de la Tierra (13.600 y 4500 millones de años respectivamente). Tampoco niegan las mutaciones, que traen variabilidad a los organismos. Es decir, no van en contra de gran parte de la ciencia actual, sino que buscan hacerse espacio en los huecos. Su argumento central es ingenioso y apela al asombro por la complejidad de la vida: dicen que los organismos vivos son demasiado sofisticados como para ser el resultado de la ciega evolución. Que algún Dios –el que sea: no quieren restarse partidarios– tiene que haber intervenido en algún momento, al comienzo de la vida o después.

La polémica se entiende mejor en términos estrictamente políticos: grupos recalcitrantes que se apoyan en reivindicaciones esotéricas para hacerse notar. Insisten, insisten: además de la decisión tomada de Kansas, los partidarios del diseño inteligente han logrado introducir leyendas de advertencia en los manuales de ciencia o aclaraciones antes de las clases en cuatro estados: Minnesota, Nuevo México, Ohio y Pensilvania. Son declaraciones parecidas a las de los paquetes de cigarrillos ("El fumar es perjudicial para la salud"), y que en general sostienen que hay huecos en la Teoría de la Evolución. En Dover, Pensilvania, los maestros deben hacer la aclaración de que frente a estos huecos, el diseño inteligente es una alternativa.

En enero saldrá el primer fallo en un juicio contra esta medida, iniciado por padres de Dover que dijeron que el diseño inteligente es creacionismo en nuevo envase. Mientras tanto, el Board que introdujo esa medida polémica ya cambió, y los ocho miembros que votaron a favor de ella fueron reemplazados, precisamente por el escandalete del juicio. Conclusión: la cosa no va a avanzar, pero mientras tanto sus promotores ya se hicieron famosos. Y se anotaron más de un poroto político frente a un presidente que habla con Dios.

** Investigadora del Centro de Estudios de Historia de la Ciencia de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) y Master of Arts de New York University.*



La buena semilla





RESISTENCIAS **Desde Bolivia y Paraguay, y desde distintas regiones de la Argentina, las mujeres campesinas fueron llegando a una granja en las afueras de Santa Fe donde todavía es posible ver cómo la emergencia de las últimas inundaciones se convirtió en paisaje cotidiano. El tema que las reunía fue la soberanía alimentaria, una manera de nombrar las estrategias que cada una pone en juego para que la tierra no "se planche" a fuerza de soja y siga dando de comer a quienes la trabajan.**

POR SILVIA MARCHANT

Sin contaminantes en la tierra, ni en nuestros cuerpos. Queremos semillas sanas. Queremos ser semillas sanas y procrear seres sanos", fue una de las consignas que flameó en el primer Encuentro Latinoamericano de Mujeres Urbanas y Rurales por la Soberanía Alimentaria, realizado en Santa Fe. Allí, mujeres de Paraguay, Bolivia y de varias regiones de la Argentina socializaron experiencias de lucha para combatir la contaminación ambiental y debatieron sobre el derecho de cada nación a desarrollar su propia capacidad para producir alimentos, respetando la diversidad cultural y rechazando la acción de empresas multinacionales que explotan y contaminan los recursos naturales en América latina. El lugar elegido para la reunión fue la Granja Agroecológica La Verdecita, ubicada a menos de media hora de la terminal de ómnibus de Santa Fe. Un sitio que estuvo fuertemente vigilado por móviles policiales que incluso ingresaron al predio con la excusa de brindar seguridad, que nunca fue pedida por las mujeres.



Antes de llegar al predio se puede ver un barrio de chapas de plástico construido con donaciones de la Cruz Roja de Alemania para los afectados por las inundaciones y donde viven todavía familias enteras. La calle de tierra continúa, atrás queda el barrio, y aparece el predio de La Verdecita, donde el desayuno aguardaba a las mujeres. Las mesas, al aire libre y adornadas con flores silvestres, ofrecían alimento natural. Paola Escobar, de la organización Maquipura de Santiago del Estero, invitaba a probar harina de algarroba para endulzar el mate cocido con leche. "Mi idea es rescatar los alimentos de nuestras culturas ancestrales, que los tenemos en el bosque y que en la actualidad se han perdido." Paola se dedica en su provincia, junto a un grupo de artesanos, a recolectar conocimientos ancestrales.

"Pensamos que de la tierra viene todo y hay que respetarla. Por eso, hay que evitar la contaminación. Es algo que siempre las comunidades originarias hemos planteado. Todos somos un conjunto y si algo falla, todos nos veremos afectados. Nosotras venimos luchando por nuestros recursos desde hace muchos años y hemos sido perseguidas, tenemos muchos compañeros muertos", cuenta Martha Soto de la organización boliviana "Las Bartolinas". Bartolina Sisa fue una de las heroínas de los pueblos originarios de Bolivia que luchó, a fines de 1781, en reclamo por los derechos de los aborígenes. Su valor la llevó, junto a su pueblo, a cercar la ciudad de La Paz por más de cien días y cuando los colonizadores la atraparon, se desquitaron descuartizándola. Su nombre no integra la larga lista de próceres de la educación formal de ese país. Pero su ejemplo de lucha y de vida son hoy reproducidos por su pueblo y por "Las Bartolinas", como se autodenominan las integrantes de la Federación de Mujeres Campesinas de Bolivia.

Después del desayuno, el pasto se llenó de grupos de mujeres, de alrededor de 40 organizaciones, que debatían en los diferentes talleres sobre cómo sostener una alimentación natural libre de transgénicos y agrotóxicos, utilizados por corporaciones que contaminan la tierra, los cultivos, el agua, el aire y a las poblaciones. Un ejemplo de ello son las plantaciones de soja, que fue uno de los principales temas del encuentro.

¿Cómo armar un trabajo conjunto entre mujeres urbanas y rurales por una soberanía alimentaria? Recuperar la sabiduría de nuestros ancestros sobre las plantas medicinales, informarse sobre el proceso de producción de los alimentos, apostar a la producción orgánica, difundir los avances de las corporaciones sobre el mercado de cultivos, realizar acciones para que la sociedad tome conciencia de la problemática, entre otras, fueron las respuestas que se escucharon en la reunión.

El Centro de Estudios Políticos y Sociales sobre Género (Cepgen), el Sindicato de Amas de Casa de esa provincia y la Red Interbarrial de Mujeres de la Ciudad de Santa Fe, encargadas de organizar el encuentro producido el 28, 29 y 30 de octubre, proyectan instalar en La Verdecita una cooperativa de trabajo donde elaborarán escobas, ladrillos, energía ecológica, medicina natural, alimentos naturales, entre otros productos. Ya tienen las máquinas y un salón multiusos a medio terminar, hecho por ellas, con los ladrillos que fabrican. Por ahora, están batallando en la Justicia contra unos productores que cultivan soja al lado de la granja y que atenta contra el proyecto orgánico de las mujeres.

Ema Carabajal, de intensa mirada,



voz suave y baja, cuenta que lleva años de reclamos para evitar el desalojo de un predio en el paraje Colonia Siegel, al sur de la capital de Santiago del Estero. "Como si fuera poco, al problema de la tierra también se suma el del agua, los animales se mueren de sed." Ema integra la organización Central Campesina Tincunacu (que en quechua quiere decir encuentro) y tramita ante la Justicia el título de propiedad comunitaria, junto a 15 familias de la zona, porque "no tenemos alambrados, los animales pueden andar por todo el campo y los identificamos porque cada familia los marca de una forma diferente".

•

Para Gabriela Sánchez nada cambió en esa provincia. Ella es santiagueña, es obstetra e integra el Servicio de Educadores Populares y Desarrollo (Sepid) donde trabaja con los campesinos de la zona. Es joven y transparente. "Yo siempre tuve muy claro qué hacer. En el gobierno de los Juárez yo estaba desocupada porque me rehusaba a ser una de las mujeres de la Nina. Musa Azar me tenía en su lista y yo me daba cuenta de que me seguían y que me habían pinchado el teléfono."

"No creo en las jerarquías, por lo que sólo si los campesinos consideran solicitar mi conocimiento, yo contribuyo –arroja Gabriela–. Hacemos grandes rondas sentados donde todos somos iguales, allí hablamos sobre temas de género tanto de mujeres como de hombres. Además abogo por el parto humanizado, por lo que no podría trabajar en una clínica con los partos tradicionales."

•

Sofía Gatica perdió a su hija que nació con una malformación. Con los años comenzó a detectar que muchas personas en su barrio morían por diferentes tipos de cáncer. Así formó, con otras mujeres, la organización Madres de Ituzaingó. Ituzaingó es un barrio ubicado a 7 kilómetros de la capital de Córdoba, que quedó rodeado por plantaciones de soja que en forma continua son rociadas por lluvias de agrotóxicos que son desplazadas por el aire y llegan a la población. "Hay 200 personas con cáncer en el barrio y el gobierno no nos da respuestas. Hay familias donde todos tienen tumores. Es gravísimo –dispara Sofía–. Para conseguir medicamentos tenemos que cortar la ruta. La gente tiene una bomba de tiempo dentro de su cuerpo."

•

La desesperación llevó a María Acosta, de la Red de Organizaciones Sociales de Paraguay, a encadenarse hace más de una semana en la sede del Ministerio de Acción Social de Asunción para que escuchen sus reclamos; entre ellos, pedía viviendas para las personas que fueron desplazadas de sus tierras debido a la construcción de la represa hidroeléctrica binacional (Argentina-Paraguay) de Yacyretá, sobre el río Paraná.

Desde Gualeguay, Entre Ríos, se acercaron dos mujeres de la organización Ecoguay para denunciar los impactos que produce la actividad del frigorífico de aves Soychu, de esa zona, que "despide olores nauseabundos y tóxicos que ocasionan numerosos casos de cáncer, malformaciones en recién nacidos y problemas de piel". Según María García, el frigorífico no tiene tratamiento de efluentes y los desechos se desplazan por una zanja a cielo abierto hacia el río Gualeguay.

•

Las mujeres de la Coordinadora Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas de Paraguay (Conamuri) denunciaron que en su país la militarización nacional y estadounidense hace casi imposible continuar con sus reclamos. Una forma de decirle sí a la soberanía alimentaria por parte de Conamuri es impulsar la medicina natural, a través de plantaciones de cultivos que curan enfermedades sin necesidad de consumir medicamentos. Hubo mujeres con historias de exilio que, al regresar a la Argentina después de la dictadura, decidieron volcarse al campo, a la tierra, como forma de escarbar en sus propias historias y plantar nuevas semillas. "En los '70, la lucha era cambiar el mundo. Ahora es defenderlo para que nuestras generaciones tengan un mundo donde vivir", señala una de mujer de Rosario.

•

Las historias no cesaban y, convertidas en semillas, quedaron sembradas en La Verdecita con la consigna de luchar para cosechar soluciones. Al llegar el momento de la ceremonia de la tierra, las mujeres se vistieron de blanco y armaron un gran círculo dentro del que quedaron "Las Bartolinas" con sus vestidos y sus largas trenzas azabaches. Ellas realizaron el ritual de la Pachamama que culminó con la denuncia hecha baguala de Eduarda: "Compañeros bolivianos/ somos todos productores/ hemos trabajado siempre/ pero somos todos pobres". Luego, todas las mujeres caminaron alrededor del campo para intercambiar energías con la tierra, mientras el horizonte abrazaba a un sol que durante el día se había encargado de colorear decenas de mejillas. La noche, iluminada por el fogón, trajo chacareras y huaynos. Más tarde, los cuerpos de las mujeres se movieron al son de la música de Buena Vista Social Club hasta que el frío las obligó a sumergirse dentro de las bolsas de dormir. Al día siguiente decidieron que el próximo encuentro será en el 2006 en Paraguay. Nila Romero, de "Las Bartolinas", definió que "lo importante es que comenzamos a escribir una historia". •



Un cuarto para gusto

Las jóvenes solteras que todavía viven con su familia, aunque tengan que adaptarse a las decisiones de sus progenitores, siempre cuentan con la oportunidad de transformar su cuarto en un rincón propio, que refleje plenamente sus gustos e intereses, y donde puedan recibir a sus amigas íntimas. Pero de poco lucirá el arreglo más ingenioso si no se parte de una base indispensable de orden y limpieza, a fondo y permanente.

La *Enciclopedia de la muchacha moderna* (Daimon, Barcelona, 1966) nos explica que los distintos formatos de las habitaciones –alargados, cuadrados– deben ser aprovechados en forma funcional, de manera que no falte nunca el espacio destinado al trabajo y al recreo (escritorio, libros, discos, revistas). Si se trata de una buhardilla, nos sugiere, se pueden sacar partido del efecto de techo inclinado poniendo la cama cerca de la venta y colgándole un gran cortinado que haga el bonito efecto de un baldaquino.

Asimismo, en la citada *Enciclopedia* se detallan los distintos tipos de arreglo, según la personalidad y las tendencias de la dueña:

1) La deportiva, con fotos de campeones en las paredes, raquetas de tenis y otros elementos alusivos como decoración, medallas de competiciones rodeando la ventana y, por supuesto, imágenes de la propia interesada en diversas actividades físicas.

2) La moderna, con telas lisas de tonos vivos, diván bajo, sillas de forma rara, almohadones en el suelo y en la pared reproducciones de dibujos cubistas tipo Picasso.

3) La romántica, que exige estampados de florcitas y muchos volados, tocador vestido con tela vaporosa y puntillas, escritorio o mesita con carpeta bordada, muñecas de porcelana en el estante, un medallón antiguo sobre fondo de terciopelo con marco rococó.

4) La artística, para la que se emplearán telas de rayas estilo Imperio, estante con libros de pintura y escultura adornado con cacharros artesanales, cuadros con reproducciones de obras clásicas

5) La à la page, donde se permiten las mayores libertades decorativas e incluso algunos toques de frivolidad: afiches de películas de moda y carátulas de los últimos discos en las paredes, fotos pequeñas de ídolos pegadas en la pantalla de la lámpara, best-sellers en la biblioteca, revistas de actualidad sobre la mesita. Según la *Enciclopedia* consultada, el único problema de este ambiente es que necesita renovarse a menudo, cada dos o tres meses. Pero, por otra parte, dichos cambios pueden aprovecharse para higienizar el cuarto a conciencia y poner orden hasta en el ultimo cajón del placar.

SOLO UN OLVIDADO RELAJO FRENTE A LO QUE SE SUPONE QUE SE DEBE AMPLIA LAS POSIBILIDADES DE LO QUE SE PUEDE (Y SOBRE TODO, GUSTA).



Sepa por qué la felicidad tiene tan poco que ver con la rigidez.

Ay, la luna llena, cómo y cuánto me afecta ese disco plateado, ese ojo abierto, ese espejo incandescente, esa forma desgarradora de hacer añicos las noches con esa luz blanca, inquisidora, persistente y encima ¡con fama de soñadora! Les voy a decir una cosa, que la luna llena salga me parece muy bien, pero que se empeñe en colgar del cielo cual seguidor en un teatro vacío es muy otra cosa, mis muy estimada/d/o/e/s y adorables amiguitis de cada viernes. Uds. dirán que estoy loca, probablemente, pero a mí me gustan las noches noches y las lunas que sonríen, que la llena se vaya a alumbrar a los caminos que ahí estimula y sienta bien, como bien lo sabe esta servidora, que ha sabido andar sin otra luz que la de ella, y más de una vez. Bueno, pero ahora, más allá de estas irascibles circunstancias, concentración. Hoy, estimadas/dos/des/dis, nos concentraremos en el modo de cambiar el libreto de siempre con unas pocas alegrías para todos/as/es los géneres/os/as.

1. La rigidez no asegura la diversión. Consejos para varones ¿por qué no? Los muchachos (asumámoslo) andan necesitados no sólo de consuelo, también de aliento, de aliño, de mapas y de tantas cosas... Entonces vamos a lo nuestro, ¿quién les dijo que al resto del mundo le importa cuán dura se les ponga su cosita? Quiten el foco de allí, olvídense de su badajo, déjenlo sonar cuál cencerro y noten, por una vez en la vida, que lo que tienen delante más que una vaina es un universo de sensaciones en el que bien podrían perderse. ¡Animo, para todo hay una primera vez!

2. La diversión sigue más allá del final de la erección. Y seguimos con ellos, ¿quién les dijo que todo había acabado sólo porque Uds. dejaron huir unas cuantas gotas de su cuerpo? ¿Acaso alguien tuvo tiempo de notar si la/s contraparte/s soltaron a su vez alguna cosa, aunque más no sea algún sonido? Puede ser que Ud. esté más relajado, amigo, pero éste y no cualquier otro es el momento de empezar, ¡aproveche! Ahora que está Ud. lo suficientemente relajado como para mirar más allá de su ombligo –es un decir–, pues abra los ojitos e invente, verá qué lindos caminos le quedan por recorrer.

3. La erección es de ellos y no de todo/a/e/s. ¿Que no compró la pastillita? ¿Que tomó de más? ¿Que el sueño lo vence? ¿Que la arteria se tapó? Está muy bien, ninguna de esas vicisitudes impide que el resto del mundo siga divirtiéndose a sus anchas. Amigo, el mundo no empieza y acaba en su tótem. Si no puede pasar de una eficiencia arrugada, pues deje que el/la/lo/las/los demás sigan girando y tal vez se le ocurra algún atajo a la vieja autopista de la fricción neumática.

4. La flaccidez como derecho y como camino al más allá. Y además, por el mismo precio y como si todo lo anterior hubiera sido poco, ¡está Ud. en su derecho!, tiéndase cuan largo es, pida que le hagan cosquillas en ese pliegue al que nadie llega porque siempre se quedan en la parte más visible (incluso más visible por Ud.), que le hagan cosquillas con una pluma, que le soplen el cuello, que.. . ¡qué sé yo! inventen, amigas/gos/gues, la vida es corta y la erección mucho más, aprendan ahora que el futuro es promiscuo y de algo habrá que vivir.

ZAPPING

Tertulias del almuerzo

POR S. V.

En la pantalla de lunes al mediodía:
Mirtha Legrand: Hay que enseñarles, decirles: "Tené cuidado, no te acuestes con la primera persona que se acerca a vos".
Guillermo Marconi: Pero hay padres que no estamos capacitados para hacerlo, y por eso es necesario que lo hagan personas que sí estén capacitadas.
Irma Roy: Hay que enseñarles normas de respeto a la moral. Yo a mi hija siempre le dije: "Mirá, Carolina, que sea con amor".
(...)
Monseñor Justo Laguna: Voy a ser muy claro. ¿Cómo voy a estar a favor del preservativo? ¿Qué función me ha dado la Iglesia? Predicar la absti... la castidad. A mí la castidad me ha hecho muy feliz porque creo en ella, pero como los chicos no hacen caso... por lo menos que no pequen mal.
G. M.: ¿Entonces hay pecado bueno y pecado malo? No entiendo, ¿la Iglesia está a favor o en contra?
M. J. L.: Yo digo que hay que tener cuidado con los fundamentalismos, de un lado y del otro.
(...)
I. R.: Hay que decirle no al aborto.
G. M.: El aborto es el crimen más ruin.
I. R.: La Constitución Nacional dice que hay que proteger la vida desde la concepción.
M. L.: Y pensar que casi todos los países de Europa lo aceptan... inclusive Italia, con el Vaticano ahí mismo...
G. M.: ¡Y en España aceptan los matrimonios homosexuales!
(...)
G. M.: ¿Es mala la relación entre la Iglesia y el gobierno?
M. J. L.: Mala no, poca.
M. L.: Han pedido audiencia, no se las han dado...
G. M.: La Iglesia y el Estado tendrían que juntarse para conversar más seguido...
M. L.: Vamos al corte... ¡cómo le gustó el tiramisú, monseñor!